EL PRINCIPE DON CARLOS.

COMEDIA FAMOSA.

de Don Diego Ximenez de Anciſo.

Repreſentòla Olmedo.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

El Rey don Felipe Segundo.
El Principe don Carlos.
El Duque de Alua.
Doña Violante.
Preſidente.
Ruy Gomez.
Don Fadrique.
Don Diego de Cordoua.
Monteni.
Vn Muſico.
Criados.
Infanta.
Oropeſa.
Don Iuan de Auſtria.
Secretario.
Tejoletas picaro gracioſo.

IORNADA PRIMERA.

Salen el Duque de Alua, Preſidente, Don Diego de Cordoua, Ruy Gomez con Felipe Segundo.

Duq. Solo Eſpaña hallar podria
en ſu lealtad, y valor
tal Rey para tanto amor,
tal fieſta para tal dia.
Oy que es el de ſan Segundo
cumple vueſtra Mageſtad
años, y vna inmenſidad
viua para bien del mundo.

Rey. Duq̃ de Alua alçad, q̃ eſpera
el preſidente. *Duq.* No puedo
que peſa mucho vn Toledo.

Pre. De rodillas perſeuera.
Quien ſino vn hombre tan vano
tal accion pudo intentar?

Rey. Sino os podeys leuantar?
padre, yo os darè la mano.

Duq. Y yo la beſo ſeñor,

© Biblioteca Nacional de España

por talmerced. *Rey.* Ya estays viejo
Pre. No al labio, al silencio dexo
los efectos de mi amor.
Señale España este dia
con piedra blanca, que en el
contra el oluido cruel
imprima su monarquia.
Pues Dios cuyo poder funda
todo el bien por su consuelo,
dando oy vn Segundo al cielo,
diò a la tierra vn sin segundo.
Rey. Bien està. *Ruy.* La adulacion
del Cardenal le ha causado,
oy mi desseo ha ygualado
señor a mi obligacion.
Eteruo hiziera este dia
a ser Dios. *Rey.* De vos lo creo
Ruy Gomez. *d. Di.* Necio desseo,
largo martirio seria,
que sola vna eternidad
puede sufrirse del Cielo,
mas para el comun consuelo.
Viua vuestra Magestad
cosa de sesenta años,
que es muy de necios viuir
mas tiempo y causa adquirir
contra el tiempo desengaños.
Estos basten, y estos quiero
goze vuestra Magestad,
que es sobradissima edad,
para quien tiene heredero.
Rey. Bien aueys dicho don Diego
de Cordoua Dios os guarde:
que hora serà? *Ruy.* Ya es tarde;
cubriran las mesas?
Rey. Luego;
q̃ haze el Principe? *Ruy.* Señor,
por diuertir la quartana,
ha passado la mañana
jugando en el corredor
a la pelota. *Rey.* En el dia
que se haze fiesta a mis años
no me assiste? desengaños
son de la grandeza mia;
dezilde que venga aqui.
Duq. Dios a vuestra Magestad
le dè salud. *Rey.* Bueno estoy.
Duq. Bueno señor, pero triste,
remedie la causa Dios.
Rey. Duque no os toca esso a vos.
Duq. Soy padre, y sè en que cõsiste
Rey. viene Ruy Gomez? *Du.* ya viene
Rey. Y el Principe. *Ruy.* Està su Al-
con gran dolor de cabeça. (teza
Duq. Remediar esto conuiene.
Rey Està en la cama? *Ruy.* En pie
vistiendose de camino. (està
Rey. En pie, y no viene? *Ruy.* Imagi-
que và esta tarde a Alcalà. (no
Rey. Sin mi ordẽ? *Duq.* La quartana
es toda melancolia,
quiçà tendrà mejoria
en el cãpo. *Ruy* Que inhumana
condicion, huye de mi,
naturalmente es opuesto.
Duq. Su Alteza estara indispuesto,
pero yo lo traerè aqui,
diziendole, yo lo sè,
el gusto que en verle tiene
vuestra Magestad ya viene. *Vase.*
Rey. Enojado estoy que harè?
Que assi me pierda el respeto
Carlos, fiado en mi amor?
ò como el Emperador
mi señor era discreto.
Siempre le pareciò mal
su ambiciosa condicion,
pocas vezes la razon
haze fuerça al natural.
Sale el Principe, el Duque.
Prin. Fuerte hõbre soys viue Dios,
sufrirà vn viejo valiente

el

© Biblioteca Nacional de España

el infierno. Rey. Que impaciēte.
Duq. Ya nos escucha a los dos
su Magestad; con el frio
su Alteza se ha leuantado,
por hazer lo que ha mandado
vuestra Magestad. Rey Confio
en Dios, que no ha de ser nada;
como estays? Prin. Bueno señor.
Rey. Mostrad: no es mucho el ardor
Duq. La enfermedad es pesada.
Rey. Comisteys ya? Prin. Señor si.
Rey. Como os supo? Pr. No se cierto
Rey. gustaisd algo? P. Dee estar muer
Rey. Dios os guarde; y dos de aqui.
Cerrad la puerta con llaue,
tomad esse escabelillo,
q̃ estays malo? Pri. No ay sufrillo
con su propio hijo es graue.
Mas a gusto estoy en pie.
Rey Pues en pie os podeys estar.
Prin Esta deydad de reynar.
Rey Escucha Carlos. Prin. Si harè.
Rey Obedeciendo a mi padre,
y señor, que oy reuerencio,
casè en Portugal, con hija
del Rey don Iuan el Tercero.
Doña Catalina, hermana
de mi padre, abuelo vuestro,
fue madre de la Princesa
Maria, que estè en el cielo.
Dios fue seruido de darnos
(quiçà por bien destos Reynos)
sucession el primer año,
viuays lo que yo desseo.
En Valladolid nacisteys
vn Miercoles, bien me acuerdo,
vispera de san Quintin,
año de mil y quinientos
y sesenta y quatro, Carlos
os llamè por vuestro abuelo,
nombre que viene de charle,
que significa en Flamenco.
Robusto, y triste, que en vos
quadrò bien con el sujeto,
y con la encendida sangre
que os diò el infeliz Gofredo.
Matastes a vuestra madre,
como bibora, naciendo
cuya eleuosa inocencia
fue a España triste portento.
Fuerça fue partirme a Flandes,
dexando en este gouierno
a mis hermanas, y primo,
ilustre Rey de Bohemios.
Fièles vuestra criança,
y lleuados del afecto
del amor, cuydaron mas
del gusto, que del prouecho.
Solo a la salud atienden,
sin mirar que vn heredero
de España; si ha de ser malo,
mejor estuuiera muerto.
Por la parte que le inclinan,
se encamina el arbol tierno,
gran culpa de Agricultor,
que no le inclinò a lo bueno.
Y mas arbol que ha de dar
en tan dilatado Imperio
recta sombra de justicia,
y fruto santo de exemplo.
A la niñez licenciosa
mal le puede poner freno
la juuentud arrojada,
amado Carlos teneos.
Casemè en Ingalaterra
segunda vez reduziendo
a la Iglesia aquel rabaño
sin Pastor tan largo tiempo.
Embiudè, di buelta a Flandes,
dexe sus Estados quietos,
bolui a España, y en vos hallo
mas edad, y menos seso.

© Biblioteca Nacional de España

Puſcos caſa como es juſto,
maeſtros doctos, ayos viejos
os di, procurando enmienda,
ſi es poſsible al primer yerro.
Con vueſtra prima doña Ana
de Auſtria concertado tengo
caſaros, de quien aguardo
alegre vejez con nietos.
En fin yo he hecho por vos,
hijo Carlos, lo que deuo,
como amigo, y como Rey,
y como padre, y maeſtro.
Quiero ſaber que es la cauſa
que os obliga a ſerme opueſto
en las mayores acciones,
y en los menores intentos.
Deſeſtimays lo que eſtimo,
aborreceys lo que quiero.
dezis mal de lo que alabo,
y bien de lo que deſprecio.
Si hablo paſſo, hablays a vozes,
ſoys libre ſi ſoy compueſto,
ſi ſoy graue, ſoys liuiano,
facil ſoys, ſi ſoy ſeuero.
En los veſtidos, huys
de los trages que yo aprueuo,
la vianda de que guſto
la teneys vos por veneno.
En el premio y el caſtigo
le doy al amor el cetro,
vos en la crueldad y el odio
quereys coronar el miedo.
Yo a las leyes que nos rigen,
como es juſto, me ſugeto,
y en vos Carlos no ay mas ley
que eſto quiero, eſto no quiero.
El cuydado de mi oficio
me lleua lo mas del tiempo,
y a vos os lleua el cuydado
el tiempo, y aun el reſpeto:
Finalmente guſtays tanto
de no imitarme, que pienſo
que ſolamente ſoys malo,
porque penſays que ſoy bueno.
Que fiera, que planta, que aue,
a quien le diò el ſer primero
no pareciò? ſolo en vos
mintiò el orden: no lo entiẽdo.
Si es ſecreta opoſicion
de las eſtrellas, venceos,
venceos, que ſoy vueſtro padre,
y mas que a mi vida os quiero.
Dierala amigo por vos,
pero por mi mal aduierto,
que el obligar a vn ingrato
es impedir ſu remedio.
El dia que toda Eſpaña
celebra mi nacimiento,
os retirays, y ſi os llamo,
reſpõdeys, que eſtays enfermo.
Y aunq̃ es verdad q̃ os perdono
como padre, como puedo
perdonaros como Rey?
abrid los ojos, que es eſto?
Aduertid que os aborrece
tanto, tanto todo el Reyno,
que ya la lealtad de Eſpaña
yaze en el vltimo esfuerço.
Y con razon, pues que vano,
deſagradable ſoberuio,
eſtraño, intratable, loco,
libre, atreuido, y reſuelto.
Days la noche a las ciudades,
days el dia a los deſiertos,
a la colera el enojo,
a la indignidad el premio.
Y yo, ſino os enmendays,
ſerè en contrarios efetos,
en mi templança animoſo,
en mi obligacion ſeuero,
en mi piedad riguroſo,
y en mi ſangre juſticiciero.

Prin.

© Biblioteca Nacional de España

Prin. Deme vueftra Mageftad
licencia de que me vaya
fin refponder, que eftoy malo:
y fon lazo en mi garganta
mis penas, que a la razon
rendida a vn padre, dan armas,
con que obligando a refpeto,
defendiendome, me matan. (go;
Rey. Bolued, refpóded. *Pri.* Me ahomas falgan del pecho, falgan
quejas, a quien el filencio
hizo ponçoña en el alma.
Tan malo foy, tan peruerfo,
de coftumbres tan dañadas,
de condicion tan terrible,
de tan crueles entrañas?
Que barbaro Troglodita,
que indomables fieras trata,
qne habita cueuas obfcuras,
que efgrime robuftas armas.
Pudo pintarle tan malo?
el amor nunca retrata
feo el objeto que quiere,
que bien pinta quien bien ama.
El odio diò los pinzeles,
los embidiofos la tabla,
en engaño las colores,
y mi dicha la eftampa.
Que deuo, que deuo a vn padre,
que con tal rigor me trata?
que fieramente me riñe,
que injuftamente me agrauia?
Grande obligacion por cierto
es la forçofa criança
de vn hijo folo, heredero
de los Imperios de Efpaña.
Darme ayo, darme maeftros,
ponerme vna humilde cafa,
cafarme en teniendo edad,
es demoftracion que bafta.
Son beneficios que obligan:
que fiera, que hombre no ama
a fus hijos? quien les niega
eftado, doctrina, y cafa?
Arrojarame en el campo,
o entregarame a las aguas
del mar, y fuera en fu centro
triunfo vil de aleue faña.
Si viuo trifte, fi eftoy
defabrido, fi me canfa
todo, vueftra Mageftad,
fiendo mi padre, es la caufa.
Porque, porque en eftas Cortes
vueftra Mageftad no manda
que por Principe me juren,
pues fu heredero me llaman?
No folo Principes, Reyes
hizieron muchos Monarcas
a fus hijos en fu vida,
por hazer menor fu falta.
El Cardenal Efpinofa,
Ruy Gomez, y otros q̃ alcançan
por priuados quando quieren,
y en mi ofenfa fe leuantan.
Merecen mejor que yo
de vn padre, de vn Rey la gracia,
para que manden el mundo
con mageftad foberana.
No fuera mejor miniftro
yo? y con mas jufta priuança,
introduzido en negocios,
a fer buen Rey me enfeñara?
Del ocio, y la juuentud,
que padre prudente aguarda,
rendido al valiente vicio,
y la virtud coronada?
Naturalmente los hombres,
y mas de fangre tan alta,
quiere mandar, mandar quiero,
no es ambicion mi arrogancia
Y aun fiendolo, pues fon toros,
que corre la edad la capa,
arroje amor, no garrochas

© Biblioteca Nacional de España

no que irritan, y no matan.
Y si la razon de estado
de los padres, o la gana
de querer mandarlo todo,
no permite que se parta
el Reyno, ni con sus hijos,
permitaseme que vaya
por Gouernador a Flandes,
pues me casa en Alemania.
Vn padre que me despide,
vna esposa que me llama,
animan mis pensamientos,
y yo pondrè freno a Italia.
Los belicosos Flamencos,
a quien dizen que Cantabria
diò generoso principio,
fruto de valiente planta.
Son altiuos, son gallardos,
no caben en si, son llamas,
que sin respetar al cielo,
por donde quiera se exaltan,
Yo y rè a quitar sus designios,
sangre de la Casa de Austria,
quieren señor natural,
que si castiga, regala.
Pero aunque conuenga a todo
quanto hã propuesto mis ansias
por dezirlo yo es locura,
por dessearlo arrogancia.
Pierdase, pierdase Flandes,
llore mi prima doña Ana,
manden tres hombres el Reyno,
no jure Principe España
a don Carlos que mi muerte,
sino lastima, vengança
darà al mundo, mas que es esto
por mis venas se derrama
Vn frio, qne me ha dexado
tronco inutil, muda estatua,
tiẽblo, y no acierto en mis q̃jas
a dar forma a mis palabras.
Elaronse las razones:
aprietame la quartana,
estoy. *Caesele el sombrero.*
Rey. Alçad el sombrero.
Prin. Por matarme.
Al querer sacar la daga se le cae.
Rey Alçad la daga.
Caensele los guantes.
Los guãtes se os caen, q̃ es esto,
tened la capa, y la espada,
Iesus que descompostura,
que teneys? colera estraña.
Perdido aueys el color,
hijos, amigo basta, basta,
no mas Carlos, no mas Carlos,
que si yo he dado la causa
al mal, la darè al remedio,
soy padre al fin no me habla:
valgame Dios, està elado,
llegaos a mi; cosa estraña.
Ola, Ruy Gomez. *Sale el Ruy*
Ruy. Señor. *(Gomez.*
Rey. Hazed lleuar a la cama
al Principe que està malo. *Vase.*
Ruy El accidente se agraua
menos; pues señor, que es esto?
Prin. Vna colera, vna rabia,
a quien oprimiò el respeto.
Ola postas para hazer
jornada a Alcalà.
Ruy Yo auiso al Rey. *Vase.*
Prin. Hermosa Violante aguarda.
Vase el Principe, y sale dõ Fadrique.
y doña Violante. (daços
Vio. Rõpo el papel, aumẽtẽ sus pe-
inumerables atomos al viẽto (zos
Fad. No les pongas al pie q̃ serã la-
los fauores d̃ vn Rey a tu ardimiẽto
Vi. yo è d̃ d̃xar la carcel d̃ tus braços
por la facil prisiõ d̃ vn breue aliẽto
dexa que pise barbaras razones?

que

© Biblioteca Nacional de España

que en mi ſeràn deſpojos, no priſiones.
Que el Principe porfie, que me eſcriua
contigo, que a Alcalâ vendrà eſta tarde,
que verme quiere, que en mi guſto eſtriua
ſu bien, haziendo de ſu amor alarde:
piſo el papel mil vezes vengatiua,
como toro feroz, que hombre cobarde,
entre el peligro, y furia ſe le eſcapa,
y venga ſus enojos en la capa.
La piedra muerde el can, quando la mano
que la tirò ſe burla de ſu furia,
pague el papel la deuda de vn tirano,
leue venganza a tan peſada injuria:
ſabe que el alma te entreguè, y la mano
te pienſo dar, y que atreuido injuria
a don Fadrique Oſſorio de Toledo,
rayo de vn Alua, ea que iluſtrarme puedo.

Fad. No lo ſabe, Violante no lo ſabe,
mas yo ſe que vn contrario poderoſo,
que ſirue altiuo y ſolicita graue,
no permite quietud, niega el repoſo:
en mi amor, mar inmenſo, es breue naue
la eſperança, que en mar tan proceloſo,
con proa errante ſigue norte incierto,
rocas ay el mar *Viol.* Tambien ay puerto.

Fad. Que puerto ha de eſperar el que nauega
contra el poder de los ayrados vientos?
o loco aquel, que barbaro ſe entrega
al poder de los varios elementos:
vn Principe de Eſpaña es el que llega
a conquiſtar mudables penſamientos
de vna muger, que puerto, que eſperança,
ſi tiene la firmeza en la mudança?

Viol. Que dizes? que cobarde marinero
deſpide el arte a la primer tormenta?
tu Piloto he de ſer, librarte quiero?
aunque tu necia condicion me afrenta:
conſidero el poder eſcollo fiero,
concedo a la ambicion ola violenta,
pero ſi vas ſeguro en mi mudança,
no anegues en el mar tu confiança.

© Biblioteca Nacional de España

El Duque de Alua, Castellano Alcides,
gloria, lustre, y honor desta Corona,
es nuestro tio, y si fauor le pides,
su sangre ha de amparar en tu persona:
que yo, si ausente peregrino mides
en torno el globo de la ardiente Zona,
firme he de estar. *Fad.* Si le timpo lo consiente
que es vn Alua fria a vn Sol ardiente?
Mal conoces al Principe, Violante,
mal su resolucion, mal su aspereza,
no guardarà los terminos de amante,
no el respeto deuido a tu nobleza:
que importa que lo debil sea constante,
que oponer la humildad a la grandeza,
tu muerte me propones por remedio,
la mia no serà mas facil medio?
Dexa, dexa que burle mi esperança,
burlarè de los males de mi suerte,
que no ha de esperar bien el que no alcança
aun para aliuio la precisa muerte:
mas ay que ya estrañaua la tardança
de mi enemigo, ya el rumor me aduierte,
que amante corre, que gallardo llega.
Viol. Socorro cielos, que mi bien se anega.
Fad. Verle de varias plumas coronado,
curiosamente de color vestido,
correr, no en su cauallo, en su cuydado,
soberuio, vitorioso, y presumido:
ya en el çaguan, brioso se ha apeado,
ya sube la escalera, ya ha vencido,
que no ay muger que a la ambicion se niegue,
ya llega donde estâs? *Viol.* Pues que ay q̃ se llegue?

Sale el Principe, y criados, tropieça el Principe.

Fad. Iesus. *Prin.* Buẽ aguero ha sido
en amor, no os cause enojos,
que a donde vengo sin ojos,
no es mucho que aya caydo.
Viol. Sea mil vezes bien venido
vuestra Alteza. *Pri.* Mi Violante
que es esto? a vn Principe amãte
mudays con desden tirano
las piedades de la mano
en las yras del semblante?
Cruel soys, mas como estays?
Viol. Señor, muy de vuestra Alteza
Prin. No es leal vuestra belleza,
pues con ella me matays.
Fad. Que es esto zelos, que os vays
muy de priessa a ser agrauios?

ò co-

© Biblioteca Nacional de España

ò como los hombres ſabios
no han de fiar de mugeres,
pues ſiempre en ſus pareceres
huye el alma de ſus labios.
Prin. Salios todos allâ fuera.
Fad. Solos ſe quedan los dos.
y yo tambien? *Prin.* Tambiẽ vos.
Fad. q̃ eſto eſcucho, y q̃ no muera?
à cielos: y quien pudiera
morir, pues no ſe oluidar:
a ſolas la quiere hablar,
y Violante no lo impide:
pues noquiere amor que oluide,
amor me quiere matar. *Vaſe.*
Viol. La admiracion, y el reſpeto
me tiene ſeñor turbada,
en publico la jornada,
y la viſita en ſecreto:
â malicia, que conceto
tendràs de mi ſin razon,
la poderoſa ambicion
tal cetro en el Orbe alcança,
tal, que la agena eſperança
juzga propia poſſeſsion.
Galan, gallardo, atreuido,
corriendo rayo animado,
de criados rodeado,
de ſin razones ceñido:
a viſitarme ha venido,
o a afrentarme vueſtra Alteza?
falta a mi ſangre nobleza,
falta aliento al coraçon,
deſengaño a la razon,
y deſprecio a la grandeza?
Vn padre que en vna cama
tengo, en priſiones de edad,
a quien preuienen deydad
cano valor, limpia fama,
temple la encendida llama
del mal reſiſtido ardor,
no es mio, ſuyo es mi honor,
y tanto España le deue,
que en vueſtra Alteza ſe atrue
a ſu reſpeto ſu amor.
Mueua vueſtra Alteza el labio,
llame eſſa gente, que intento
que no ajuſte el penſamiento
al termino de mi agrauio:
no ofende el amante ſabio,
no afrenta el Principe juſto,
no obliga nada a lo injuſto,
y aſsi ofendido mi honor,
hizo el mundo de amor
prouincia libre mi guſto.
Prin. Necia has andado Violante,
ſoberuia incitas tu daño,
no es defenſa el deſengaño
contra vn poderoſo amante,
la cera con el diamante
quiere formar competencia:
ſi es flaca la reſiſtencia,
cordura es no reſiſtir,
y ſin rendirſe, rendir
ſino el honor, la aparencia.
Viſte del Deziembre frio
repetida nieue elada,
de la cumbre deſpeñada
por la piedad del Eſtio:
arrancar, lograda en rio,
la encina altiua inclemente,
que opueſta al raudal valiente;
deſpojo fue deſta injuria,
y al junco vence ſu furia
con ſolo humillar la frenta:
viſte ayrado rayo ardiente,
que en libre region ſe canſa,
que apenas es horror la cauſa,
quando es caſtigo el efeto:
del leuantado conceto,
del preſumido edificio,
ſer violento precipicio,
quando la choça pagiza

© Biblioteca Nacional de España

en lo debil eterniza
la humildad de su exercicio.
Tu oluidada deste exemplo,
ostentas valor robusto,
niegas, las alas al gusto,
das a la soberuia templo,
derribada te contemplo
en tu misma presuncion,
finge amorosa passion,
muestra encendido desmayo,
que amor que es raudal, y rayo,
se esfuerça en la oposicion.
Dexa murmurar mi gente,
dexa tu padre en la cama,
no te ofende quien te ama;
humilla al poder la frente;
yo encendido en nieue ardiente
te firuo amante dos años,
mas me deuo que a tus daños,
en vano me persuades,
yo no te pido verdades,
muger eres, dame engaños,
vna esperança fingida,
vn mal formado fauor
se deue al mas leue amor,
ay Violante de mi vida,
hacha soy, muero encendida,
y aunque muero, quiero arder,
tuyo, tuyo es mi poder,
postro el raudal a tus ojos,
poniendo el rayo a tus enojos,
morir quiero, no vencer.

Viol. Yo en vencer, y no morir,
palma he de ser combatida,
no es morir perder la vida,
quien muere para viuir;
no se amar, no se fingir,
no sufre honor esperança.

Prin. El tiempo todo lo alcança.
Troya lloro su furor.

Viol. Si, mas no tiene en mi honor
juridicion su mudança.
Tome el cauallo brioso
vuestra Alteza, y en la Corte
siga mas seguro norte
en mar menos procelloso.

Prin. Viue Dios. *Viol.* q̃ riguroso
baña el alma en su aspereza,
que indignidad, que fiera?
animo honrados azeros,
llamar quiero; à caualleros,
el cauallo de su Alteza.

Prin. Que cauallo, quando ayrado
corrido buelo en mi aliento
con tus vozes lleua el viento
vn amor tan mal premiado;
villanamente has tratado
la vitoria de vn rendido,
vengança en mi agrauio pido,
castigo doy al rigor,
cobardes haze el amor,
descortès el oluido.
La puerta quiero cerrar.

Viol. q̃ es lo que intenta? ay de mi,
padre, señor. *Prin.* Yo venci.

Vio. Piedra soy, no acierto a hablar

Dentro el Duque de Alua.

Dent. Si pesa al mũdo he de entrar
que es seruicio de su Alteza.

Prin. Esto sufre mi grandeza?

Viol Cielos. *Duq* Violãte da vozes
que ha de costarme dos cozes
vna puerta? *Prin.* La cabeça
Duq̃, vos soys? *Du.* Como es esto

Prin. A mal tiempo aueys llegado.

Duq Si, pues està retirado
con Violante, y descompuesto
vuestra Alteza; si dispuesto
a su padre quiero honrar,
en aquel quarto he de entrar:
sobrina, cuerpo de Dios,
aduirtieraysselo vos,

yd

© Biblioteca Nacional de España

yd al momento a auisar.
Prin. Bien está, ydos.
Vase Violante.
Duq. Señor,
su Mageftad me ha embiado
con mil quejas, y vn recado
a vueftra Alteza *Prin.* Ay amor;
efetos de su rigor
serán no de su terneza.
Duq. Iura España a vueftra Alteza
por su Principe heredero.
Prin. Gran fauor, dexaros quiero
en albricias la cabeça.
No se ha de entrar donde estoy
furioso, sino temblando,
dissimulad obligado
quando a ser Principe voy.
Duq. Sin duda oluida quien soy
vueftra Alteza, y que he seruido
tantos años y que he sido
Prin. Basta. *Duq.* Basta.
Prin Ay mi Violante,
en ta oluido voy constante.
Duq. Yo en mi valor ofendido.
Vanse, y salen don Diego de Cordoua, y Monteni.
D. Die. Señor Mons de Monteni,
el Rey está en su aposento
a solas, y retirado,
mas ha de vn hora escriuiendo.
Ya le dixe que le aguardaua
vuessa merced con el pliego
de Madama Margarita,
y dize que saldrà presto.
Mon. El Rey escriue a estas horas?
no ay flema, ni yo la tengo
para poder aguardar.
d. Die. Sò mudanças q̃ haze el tiẽpo
la flema anda en Español,
y la colera en Flamenco.
Si aora no duerme el Rey,
no es mucho que vn escudero
no duerma. *Mon.* Dessa manera
llora España mil sucessos,
No puede tener negocio
mas importante este Reyno
que mi despacho, y ha vn mes
que a palacio voy y vengo.
Sin auerme dado audiencia
y soy tan libre, que pienso
dezirle a su Mageftad
su error, y mi sentimiento.
d. Die. Ha hablado otra vez al Rey
v. merced? *Mon.* No *d. Die.* Pues
que si a mirarle se atreue, (creo,
se ha de morir por lo menos.
No ay en todo el mũdo vn hom
tan atreuido, y resuelto, (bre
que sin turbarse le hable.
Mon. Turbarme, reyrme quiero.
Turbarme de hablar al Rey,
yo que no conozco miedo,
y siendo parto del mar,
soy ciudadano del viento.
Yo, que en las cõtiñuas guerras
burlè del plomo, y del fuego,
solicitando peligros,
doy al contrario escarmiento.
Viue Dios, que no me turbe,
si en formas horribles veo
quantos espiritus viuen
en el ayre, y en el fuego,
En esta antesala aguardo
que salga el Rey. *Vase.*
d. Die. Mucho deuo
a mi paciencia, pues sufro
en Monteni, y en mi dueño,
vn necio, y vn porfiado:
todas las noches me acuesto
quando se leuantan todos,
Esto es dormir? harto temo
alguna reuelacion,

llegò

© Biblioteca Nacional de España

llegò el floxazo bostezo,
y la cebil cabeçada.
Pues luego aurá algun asiento
sino la silla del Rey;
apenas tenerme puedo
en pie, yo quiero sentarme:
si sale el Rey? si me duermo?
el sueño es como la muerte,
que a nadie guarda respeto.

Sientase en la silla, y queda dormido, y sale el Rey.

Rey. Ola, no ay nadie en la sala?
don Diego fuesse si ha buelto
el Duque? si traxo a Carlos,
que por verle estoy despierto.
O pension de mi grandeza,
pero que es esto que veo?
vn hombre duerme en mi silla?
que arrojado, que soberuio.
Quien serà? don Diego es,
que gracioso atreuimiento;
no tiene España a mi gusto
Cortesano mas discreto.
No sè aquien le deue mas,
a su sangre, o a su ingenio,
demos treguas al cuydado,
diuertirme vn rato quiero.
Quiere Vuestra Magestad
recogerse? *d. Die.* Bueno es esto,
lindo humor gasta a estas horas,
yo quiero fingir que duermo.
Rey. Mire vuestra Magestad (10
que es muy tarde, *d. Die.* Cavalle
dé el memorial a Ruy Gomez,
que yo con el Rey no puedo,
ni aunque me dexe dormir;
Rey. Si sueña, gracioso cuento.
d. Die. Esso es señor, escusarse,
que todo el mundo està lleno
de que es su mayor priuado
solamente el nombre tengo,
que soy priuado de anillo
como Obispo de Marruecos.
Soy su deudo, y de su patria,
y assi mas fauor merezco
que otro ninguno, es verdad,
y aunque todos en mi puesto
hallan deudos, yo he hallado
muchas mas deudas que deudos
Rey. Bien goza de la ocasion,
quejas son de palaciegos.
d. Die. Que el Rey es vn Alexãdro,
no ay tal, que el Rey es discreto
y Alexandro fue vn menguado,
y a lo antiguo vn majadero,
pues daua quanto tenia,
y no siruiò ningun tiempo
el dar, demas que comprar (*tase.*
ingratos por los dineros. *Leuan*
Rey. Vuestra Magestad se siente,
que despierta descompuesto,
y enojado. *d. Die.* Estoylo mucho
que es fuerte cosa don Diego,
que dexandome vestido
os durmays, dadme al momẽto.

Medio dormido.

la silleta, y las chinelas,
y el relox, **Rey.** Para que efeto
el relox? que vn Rey tan sabio,
que no dà, no es buen consejo
el tener tan junto a si
quien le de tan mal exemplo;
yo tengo gran resistencia
en esse vicio, y no temo
pecar en cosa tan necia.

Descubrese el Rey.

Rey. Esta vez quiero ser necio,
diez mil escudos os doy.
d. Die. Iesus, señor no lo creo,
y la prudencia, Rey mio?
Rey. En daros poco la tengo:
los Reyes que somos pobres

en

© Biblioteca Nacional de España

en conciencia no podemos
dar mucho, pues lo que damos,
quiçá dõ Diego, no es nuestro.
Es como el relox el Rey,
a cuyo dar està atento
el pueblo, porque en el dar
està el bueno, ò mal gouierno.
Dan sin orden mil campanas,
sin que nadie aduierta en ello,
y al punto se alteran todos,
si dà el relox mas, ò menos.
Soy Rey, y es forçoso el dar,
pero soy relox del pueblo,
y me diràn que estoy loco,
si acaso me desconcierto.
Echad poluos a essa carta,
y cerralda, que os prometo
que me ha costado trabajo.

Don Diego echò tinta por poluos en la carta.

q̃ es esso? *d. Di.* To qué los frenos.

Vase el Rey con la carta.

y por poluos echê tinta.
Fuesse sin hablarme, creo
que se ha enojado conmigo,
su paciencia ygualò al yerro,
sin duda se cansò mucho.
Borró mi suerte el bosquejo
que formaua en mi ventura
la mayor mano del suelo,
yreme? no, que el delito
fue vn descuydo, vn rayo espero.
O vida de los que siruen,
malicia, ambicion, y miedo;
de vn borrador a gran prissa
copia la carta, y yo tiemblo,
que de la risa al cuchillo,
no ay en su entereza vn dedo.
Con solo vn mirar ayrado
son ceniza los que fueron
roca altiua en su priuança,
facil vitoria del tiempo.
Ya sale con otra carta.

Sale el Rey.

Rey. Don Diego este es el tintero.
d. Die. Huelgome de conocelle
para seruille. *Rey.* Hazed pliego.
d. Di. Saldrá muy grande escriuano
vuestra Magestad muy presto,
si yo soy su Secretario:
riase que estaua muerto.
Riase, riase mas
vuestra Magestad, que pienso
que es Rey de tapiceria
eternamente en si mesmo.
Rey. Cerrastes? *d. D.* Ya està la carta
puesta oblea, y con su sello.
Rey. Sobrescriuilda. *d. Die.* Señor,
no es acto de caualleros
escriuir bien Castellano,
y assi escriuo mal, y en Griego,
y no ay quien mi letra entienda.
Rey. Mostrad no estaua aqui dentro
Mõteni? *d. Di.* Alli fuera aguarda.
Rey. Dezid q̃ entre, *d. Di.* Aora ello

Sale Montini.

Mon. Deme V. Magestad. *Turbado.*
su mano pues feliz llego
a besarla en tan dichosa
ocasion. *d. Di.* Perdiò el aliento.
Rey. Dezid, soys vos Monteni?
Mon. Vn mes ha que alegre espero
este dia. *Rey.* Sossegaos.
Mon. Traxe de Flandes vn pliego
de su Alteza, en que dâ auiso (do.
de vn grã daño. *Rey.* Ya os entiẽ-
Mon. Parece que està de prissa
vuestra Magestad, y temo.
Rey. No temays, de espacio estoy.
Mon. Estos guantes se cayeron
a vuestra Real Magestad.
Rey. No sõ mios, *Mon.* El gouierno

de

© Biblioteca Nacional de España

de Flandes; no estoy en mi,
la soledad, y el respeto
mehã turbado. *Rey.* ò la cõciẽcia
d.Di. Perdido ha estado el Flemẽco
Rey. Quereys dezir, q̃ mi hermana
me dà auiso, del intento
de algunos inobedientes,
que sediciosos, y inquietos
quieren alterar a Flandes,
gustarè que no seays dellos.
Venistes a conferir
conmigo vn prudente medio
para estoruar sus desinios;
y ha mas de vn mes q̃ os detẽgo
Mon. Si señor, y quiero yrme.
Rey. Pues no os podeys yr tã pres-
Mon. Porque causa? (to.
Rey. Porque importa;
dulce patria de estrangeros
de España. *Mon.* Hago en Flãdes
grande falta. *Rey* Entreteneos,
entreteneos Monteni.
Mon. Si sabe el Rey mis intentos
Rey. Beluereisme ahablarde spacio
Mon. Yo cumplo con lo que deuo
a mi sangre, y a mi Rey.
Rey Bien os estará; que es esto.
Tocan chirimias dentro.
d.Die. Empieçan los regozijos,
que se hazen, al juramento
del Principe. *Rey.* Si ha venido,
dalde esta carta don Diego
en su mano; ay hijo Carlos,
plega a Dios que con mi Reyno
si tienes de ser buen Rey,
gozes d̃l mũdo el Imperio. *Vase.*
Mon Este no es Rey, es fantasma,
q̃ he de hazer? *d.Di.* Entreteneos
entreteneos Monteni;
que deueys de estar enfermo,
pero aduertid que a los Reyes,
sin otros mil epitectos,
llaman medicos, que curan,
y matan con los remedios.

IORNADA SEGVNDA.

Salen el Principe, y don Fadrique, y musicos.

Pri. Fadriq̃. *Fa.* Señor. *Pri.* Yo mue
parte al pũto, y di a Violãte, (ro;
que soy Portugues amante,
sino adoro, y tierno espero,
que mañana a solas quiero
hablarla di como estoy,
y que han de jurarme oy
por heredero de España,
que temple mi amor su saña,
ó allà sabrà a lo que voy.
No vas? haste suspendido,
y en tu prudencia elenado,
quando en yelo traspassado
di en humo leue el sentido?
arguyràs que injuria ha sido,
hazerte infame tercero
de tu sangre, de que infiero,
viendo lo que ay de ti a mi,
que tu quieres para ti
lo que yo para mi quiero.
Fa. Yo señor? *Pri.* Vete. *Fa.* El amor
no es a la traycion disculpa.
Prin Ni en los zelos aurà culpa,
ni me ofendes en rigor,
vete pues *Fad.* Voyme.
Vase, y sale don Diego.
d.Die. Señor,
su Magestad. *Pri.* q̃ ay dõ Diego?
d.Die. Pide respuesta del pliego
q̃ di a vuestra Alteza. *Pri.* El dia
que

© Biblioteca Nacional de España

que me han de jurar, embia
por respuesta? *d. Die.* Y q̃ sea lue
Prin. Muy de priessa? (go
d. Die. Muy de priessa? *Prin.* Pues
dezilde que rompi el pliego.
d. Die. Pero yerro? *Prin.* Si,
yerro fue. *d. Die.* Mucho me pesa
Prin. No os pese.
d. Die En este interesso gusto:
y con grande sentimiento,
encerrado en su aposento,
espera su Magestad.
Prin. Si espera, y siente, cantad,
que tambien yo espero, y siento.
d. Die Increyble oposicion
en vna naturaleza.
Musi. Tono, y letra es de su Alteza.
Prin. Causas de desdichas son,
es sueño, ò es ilusion,
quien me mira por la red
del patio?

Leuantase el Principe, y dâ vna puñada en los paños.

d. Die. Puño, y pared
metiò de vn golpe en los ojos
del que miraua, despojos
de su colera. *Prin.* Tañed.

Cantan musicos.

Ignorando mi tormento,
y sintiendo mi castigo,
mas de lo que entiendo digo,
y menos de lo que siento.

Prin. Que os parece el pensamiẽto
d. Die. Que la respuesta se tarda,
Prin. Qual sentis mas, vna albarda,
o vna copla? *Mu.* Que ayre sopla
d. Die Cõforme fuere la copla.
Prin. Viue Dios. *d. Die.* El Rey me (guarda.

Vase huyendo.

Prin. Esperadme priuadillo
de nonada. *Mus.* Vâ huyendo.
Prin Mirã otra vez? *Musi.* Barriẽdo
està vn hõbre. *Prin.* No ay sufri-
priuados son mi cuchillo: (llo,
llamadme esse bartendero;
si son priuados, que espero?
tendrà el Rey en sus cuydados
heredero, y no priuados,
priuado, ò no herederos.

Sale vn criado, y Tejoletas, (ũa

Cri. Ya està aqui *Pri.* Diquiẽ mira-
por la red del patio? *Tej.* Vn hõ
estrangero, no se el nõbre (bre
Pri Fuesse de alli? *Tej.* Alli queda,
dado al diablo, y reparando
la sangre de las narizes
con vn lienço. *Prin.* Biẽ lo dizes:
yd por el, y eres en fin?
Tej. Yo? monseñor galopin,
gran pelador de perdizes.
Pri. Buẽ humor gastas. *Tej.* Señor,
no he sido rico, ni honrado,
ni en mi salud ha logrado
recipe ningun dotor,
Triunfa este trage este humor
del oro, y la medicina,
que no ay cofre, ni ay gallina
como viuir deste modo:
porque se burla de todo
vn picaro de cozina.
Filosofo natural
soy con luz de mi razon,
mis platos son mi Platon;
mi bien no temer el mal:
siempre estoy al tiempo ygual;
y en vn eterno sossiego,
duermo, como, rio, y juego,
que vn picaro quanto atiza,
echa la honra en la ceniza,
y la riqueza en el fuego.
Pri. Nadi me ha enseñado tanto:
y es tu nombre? *Tej.* Tejoletas,

con

© Biblioteca Nacional de España

con que de algunos poetas
tonos pongo, y letras cant o.
Prin. De verte encueros me espãto
di porque no traes camisa:
Tej Soy picaro de alta guisa,
y vengo assi disfraçado:
vuestra Alteza ha malogrado
vn gentil golpe de risa.
Prin. Di a Ruy Gomez que te de
doze camisas, y di
que has de boluer luego aqui
con todas doze. *Tej.* Si harè
pero no besar el pie
a vuestra Alteza, es recato,
pero no añublar el çapato
del sol, cuya luz venero,
con la tizne del puchero,
o con la grassa del plato.
Pri. Vete agora, y buelue luego,
que gusto de ti: no he visto
tan suzia filosofia,
ni tan culto desaliño.

Sale vn Criado, y Monteni,

Cria. Señor, aqueste estrangero
supe que era el que miraua.
Prin. Luego ha sido Monteni
el hombre que me escuchaua?
Mon. A vuestra Alteza suplico
perdone que en su presencia,
por no poder no resisto
la sangre que va corriendo
de las narizes. *Prin.* Herido
estays? quien soys? *Mon.* Monteni
Prin Pareceys Flamenco; fingo
que no conozco. *Mon.* Señor,
Flamenco soy, y he venido
a negocios de importancia.
Prin. Agenos, o vuestros? *Mon.* Mios
algunos, y otros de Flandes:
que yo tambien solicito.
Prin. quãto ha q̃ estays en la Corte?
Mon. Casi vn mes; somos perdidos
si ve el Rey nuestros intentos.
Prin. Quedo; dezid que designios
tiene Flandes? *Mon.* Yo desseo
representar mis seruicios
a su Magestad, y Flandes
dessea tambien lo mismo.
Prin. Vistes a mi padre? *Mon.* Si,
cuyo semblante diuino
me turbò, y con mi silencio
le dixe mi culpa a gritos.
Prin. Por vida de Monteni
que os turbastes? *Mon.* El sentido
perdi, no le di las cartas
de Madama *Prin.* Bien, q̃ os dixo?
Mon. Tales razones, que en ellas
hallo horror, y busco oluido.
Prin. Que esperays deste negocio?
Mon. Mal sucesso. *Pri.* Que poquito
os altera sossegaos.

Sale vn Criado.

Cria. Segunda vez ha venido
el picaro. *Prin.* Dezid que entre
que gusto del infinito.

Sale Tejoletas.

Que ay? querras darme (do
las gracias. *Te.* No las ha cõcedi-
su santidad de Ruy Comez,
y solo doy las que digo.
Prin. Las camisas? *Tej.* Que camisas
que està por hazer el lino. (embia
Prin. Como? *Tej.* Ruy Gomez me
tan desnudo, y tan senzillo,
como la antigua verdad
y viendome assi vn perdido,
dixo: sin duda que es esta
la verdad de nuestro siglo,
mal desnuda, y peor tiznada. (so
Prin. Luego no las diò? *Tej.* No qui
Pri. Llamadme luego a Ruy Gom-
presto, Ruy Gomez conmigo (ez

Viue

© Biblioteca Nacional de España

Viue Dios, con mis enojos
si quieto estoy, ni me visto:
y Cisneros, el autor
de comedias? *Cria.* No ha venido
a Palacio desde ayer.
Prin. Aun oy me falta este aliuio,
viniendo todos los dias?
Buscalde mientras me visto.
Paj. No està en la Corte Cisneros:
Pria. Sin mi licencia se ha ydo?
Paj. Desterròle el Presidente.
Prin. Que dezis, porque delitos?
Paj. No quiere que aya comedias.
Prin. No quiere, gentil juyzio.
Pues que importa q̃ el no quiera
si quiero yo? que atreuido,
que arrojado, que grossero,
que imperioso, que ministro.
Tuuo para desterrarle
ocasion? *Paj.* Lo que he sabido
es, que llamando la gente
a la comedia, no quiso
sufrir que todas las fiestas
le despertasse el ruydo
del tamboril. *Pri.* Buen melindre.
por esso auiendo yo dicho
lo que gusto de Cisneros:
todos son mis enemigos
los que priuan con mi padre;
por Dios que el licenciadillo
me lo ha de pagar: bolued,
dezilde que yo os embio,
que le tragays luego aqui:
y dezilde de camino
al Capitan de la guarda,
que toque en el mismo sitio
del tamboril, quatro caxas
desde las doze a las cinco
de la tarde: que aguardays?
hazeldo como os lo digo,
Picaro, salte allà fuera:

Vanse, y queda el Principe, y Mõtini

quedar con vos he querido
agora, para culparos
a solas, y por reñiros.
Celame tanto mi padre,
que apenas vn hora viuo
sin guardas, ni centinelas,
suele auer muchos testigos
curiosos en essa red,
que dan a mi padre auiso
de todo quanto me passa:
y furioso, y ofendido,
quise quebrarle los ojos,
y fue el yerro como mio,
pues tirè a quien aborrezco,
y di el golpe a quien estimo.
Mal aguero es red, y sangre,
pesame que ayays tiñido
con verguença las mexillas,
y con sangre essos ladrillos.
La verguença no serà
de la herida, que aurà sido
de ver que temblò de vn hombre
quien me tiene por amigo.
Pesia vos, que ha de saber
mi padre? es algun delito
que el Emperador me escriua,
siendo mi suegro, y mi tio.
Con vos, que passe a Alemania
a casarme, si le pido
licencia al Rey tantas vezes,
y no me la dà? y euito
yendome, mil pesadumbres,
la culpa es no auerme ydo.
Yo soy por naturaleza
tan indomito, y altiuo,
que no cupiera en el mundo,
a no caber en mi mismo.
Es verdad que quiero a Flandes,
y no es gran cosa que a vn hijo
le de vn padre, de vn Imperio,

© Biblioteca Nacional de España

vn pequeño rinconcillo.
Si yo procurara, aleue,
como otro Carlos lo hizo,
conspirar contra mi padre
los Reynos que no son mios.
Fuera vil accion de vn pecho
Real, que ha de ser tan limpio
como el Sol y viue Dios,
que si al mas sutil resquicio
De mi lealtad, se atreuiera
algun pensamiento indigno
de quien soy, que me matara,
y aun me pesa de auer dicho.
Que tal pudo sucederme;
si ambicioso, ò vengatiuo,
passastes con otro intento
a España, ni lo he sabido.
Ni me espanto que temays
de mi padre algun castigo,
y aguardo auerme jurado
Principe buscadme arbitrios
para que salga de España:
y no os turbe el auer visto
rayos de vn sol que se pone,
pues yo que salgo os animo.

Mon. Señor, Ruy Gomez es este.

Prin. Fuerça es que esteys escõdido.
meteos en esse retrete,
no os vea. *Mon.* Estraño peligro.

Escondese, y sale Ruy Gomez, Tejoletas, y vn criado.

Ruy. Aqui tiene vuestra Alteza
a Ruy Gomez. *Prin.* Biẽ, q̃ os dixo
vn picaro de cozina
de mi parte? *Ruy.* Vn desatino;
pidiòme doze camisas.

Prin. Si os las pidiò en nombre mio,
que aguardauades, Ruy Gomez?
Ruy Gomez? *Ruy* Señor.

Prin. Ya os digo *Ruy* Pensè.

Prin. Que no os confieys
en mi padre. *Ruy.* Siempre sirue,

Prin. Que os estarà, mal. *Ruy.* si

Prin. Dalde las camisas; *Ruy.* Digo

Prin. Que le deys treynta camisas,
dalde quarenta. *Ruy.* Suplico.

Prin. Cincuenta, setenta, ciento,
no vna menos; y dezilde
a mi padre *Ruy.* Si lo manda
vuestra Alteza, no replico. *Vase.*

Prin. Ola, Tejoletas, cobra
cien camisas, que te libro
en Ruy Gomez, *Tej.* Ciẽ camisas?
nouedad tiene el capricho,
el axuar de la tiñosa,
todo en coñas, lindo arbitrio.

Prin. Mudad habito. *Tej.* Con solo
el habito de vn donatiuo
se muda vn habito viejo,
con mas de mil adquirido.
Yo soy picaro professo,
no puedo boluer al siglo,
sopena de apostatar
de mi religion, y oficio.
Señor, los picaros somos
como el pecador antiguo,
que aunque conoce lo malo,
se dexa estar en el vicio.
Descuydo, y cozina quiero.

Prin. Yo que te vistas de limpio,
y me siruas. dalde al punto
quatro partes de vestidos.

Tej. Lauarème, y besarè
a vuestra Alteza vn tobillo.

Vase, y sale el Presidente.

Pres. Que me manda vuestra Alteza?

Prin. Conoceysme? *Pres.* Que ignora
la deydad que España adora
por ley, y naturaleza?
Mucho la pregunta estraño.

Prin. Sabeys lo que gusto yo
de Cisneros? *Pres.* Señor no;

Prin. Si sabeys, que esse es engaño,
y ven-

© Biblioteca Nacional de España

y venga al momento aqui
Cisneros; *Pres* Lo conuiniente
dene hazer vn Presidente.
Prin. Que en si delante de mi?
yo os lo mãdo, yo. *Pres* En verdad
que es accion viendo el Rey,
que no es conforme a la ley
deuida a su autoridad.
Vuestra Alteza no se arroje
con tanta resolucion,
no sepa la sin razon
su Magestad, y se enoje.
Prin. Curilla, vos a mis fieros?
pues viue Dios, si me hazeys,
que os haga que me soñeys,
aunque os despierte Cisneros.
Vos me respondeys a mi
con tanto brio?
Sale el Rey el Duque, y Ruy Gomez.
Rey. Que es esto?
el Principe descompuesto
trata al Cardenal assi?
Yd al Consejo de estado
Duque y ved qual de los Grandes
serà bien que vaya a Flandes,
que està ya muy declarado.
Duq Que vaya al Consejo, ò no,
ya lo he visto, y poco tiene
que ver, porque no conuiene
que vaya otro sino yo.
Rey. Esso lo verà el Consejo.
Duq. Yo voy. *Rey.* Cardenal,
Pres. Señor *Rey.* Sentaos,
y cubrios.
Sientase el Rey, y el Cardenal,
Prin. Gran fauor. *Rey* Cubrios.
d. Dic. O luz, o espejo
de los Reyes reportado,
todo en vna accion lo dixo.
Ruy. Que prudente enseña al hijo,
y satisfaze al criado.
Rey. Agora podeys hablar
con el Principe mas bien.
Prin. En pie estaua yo tambien,
Rey. Bien os podistes sentar.
Pres Ya yo he besado la mano
a su Alteza, y no tenia
negocio que me impedia.
Vase el Presidente.
Rey. Y dos pues:
quando vn Christiano
haze vn accion tan indigna,
no ay que esperar: no veys vos
que es Rey del mundo, y q̃ es Dios
vn Cardenal Presidente?
d. Dic. Vamonos que està enojado.
Vanse los dos.
Re Ayquien nos oyga? *Pri.* A quiẽ vè
vuestra Magestad? *Rey.* No os dè
el preueniros cuydado.
Quiero que hablemos a solas,
porque vuestras causas trato,
si es el juez recto, y senero,
y es padre piadoso, y blando.
Desseo escusar testigos,
porque estemos escusados,
vos en el dezir del pueblo,
yo en la piedad de juzgaros.
Y quando mas no se pueda,
procuro assi, que estos daños
no passen a escandalosos,
si llegan a declarados,
Embieos con don Diego
de Cordoua, procurando
vuestro remedio, vn papel,
que os escriue de mi mano.
Contenia la respuesta
de tres quejas, o tres cargos,
que me hizistes, y no creo
que se os ayan oluidado.
Que oluidays mal estas cosas:
yo le escriui, procurando

© Biblioteca Nacional de España

ſatisfazeros, y vos
con notable deſacato.
A la Mageſtad de vn Rey,
a la piedad de vn Chriſtiano
padre, y amigo, rompiſtes
el papel en mil pedaços.
Quiſeos dezir de palabra
lo eſcrito, llameos, llamado
no fuyſteys eſtays perdido,
y anſi he venido a buſcaros.
Y aunque entrambos diſparates
puede caſtigar, dexando
vueſtra queja a la inociencia,
y el menoſprecio a mi agrauio.
No quiero que el poco ſeſſo
de vn moço inconſiderado,
log re los atreuimientos,
malogre los deſengaños.
Tres quejas me diſtes vna,
que no eſtauades jurado
heredero deſtos Reynos,
oy lo eſtareys obligaros
quiero y ver ſi ſe remedia
el beneſicio al ingrato,
aunque agradandoos a vos;
no ſè ſi a Dios deſagrado.
Porque yo con que conciencia
puedo hazer que los vaſſallos
os juren Rey, ſi days mueſtras
mal Principe de Rey malo.
Pero diſsimule agora
la juſticia, mientras hago
de peligroſa experiencia
vn coſtoſo deſengaño.
Pienſo que os he ſatisfecho
al cargo primero, vamos
al ſegundo, en que os quexays
de mi y de mis priuados.
De mi, porque en los negocios
no os introduzgo al deſpacho:
dellos, porque a vos os quitan
el lugar que les he dado.
Los negocios que dezis
pudierades deſpacharlos,
o como dueño, o miniſto,
ni vno, ni otro es acertado
Como dueño, no lo ſoys
mientras que yo Rey me llamo:
como miniſtro, tampoco,
que eſſa es accion de vn criado.
Si vos fueredes modeſto,
apazible, reportado,
muy piadoſo, muy benigno,
muy ſagaz, humilde y blando,
aſsiſtiendome a mi ſolo,
como a quien puede enſeñaros,
tuuierades vos en mi
dotrina, yo en vos deſcanſo,
que vn Rey a ſu hijo deue
enſeñar con gran cuydado
a ſer buen Rey: mas ſi el hijo
no lo aprende, y temerario
tan deſenfrenado corre,
ſiendo en acciones contrario.
Quereys dando el tiempo al ocio
que ciego a vueſtro regalo,
y a vueſtra ambicion entregue
el gouierno, y los eſtados?
Que buen deſpacho tendrian
con vos negocios tan arduos,
ſi aun yo no puedo aſsiſtiendo
noche y dia deſpacharlos?
Por eſto Carlos aſsiſten
los miniſtros a mi lado,
que llamays priuados vos,
y lo ſon, que mal hago?
Para el guſto, y el gouierno,
los Principes ſoberanos
es bien que los tengan ved
las hiſtorias: los mas ſabios
Politicos que eſcriuieron
de las materias de eſtado,

vereys

© Biblioteca Nacional de España

vereys historias, y exemplos,
con experiencias, y casos.
Dios, que es exemplar de Reyes,
no yguala a todos, pues dando
lo deuido, y lo gracioso,
les dà a los priuiligiados.
Y vos, sin mas ocasion
que vuestro efeto contrario,
aborreceys este nombre
de modo que, hasta vn cauallo,
que por ser de gusto mio,
le llamauan el priuado,
aun no se escapò del odio,
de que pocos nos libramos.
Auia mandado yo,
que estuuiesse reseruado
para mi persona, y vos,
sin respeto a este mandado,
burlando al Cauallerizo
Mayo, y auiendo jurado
por vida de vuestro padre
no hazerle mal pudo tanto
Con vos este juramento,
que abseruante, y recatado,
desde la Corte a Alcalà
corristes, hasta matarlo:
Pero jurastes la vida
que aborreceys, y he pensado
que hizistes el juramento
no mas de por quebrantarlo.
En fin la tercera queja,
fue, que no quiero embiaros
a Flandes, yo no lo quiero,
que vos lo quera; s me espanto.
Fuera prudencia de Rey,
o amor de padre, dexaros
vnico hijo, heredero
de tantos, Reynos, y Estados?
Que se dixera en España
de nuestra discordia? quanto
contra los dos discurriera
la passion de los estraños
Serà bien que ocasionemos,
que se diuidan en vandos
los Flamencos, si nos ven
diuididos, y encontrados?
Que pongamos a peligro
la opinion, ocasionando
que la Religion padezca,
pues los hereges sectarios.
Entonces mas insolentes,
con la ocasion que les damos.
vos en Flandes yo en España
que diran desvergonçados?
Condiciones indecentes
a la Magestad que guardo,
la rectitud que profeso,
y la santa Fè que ensalço.
Razones que en vos militan
mucho mas, porque en vos hallo
vn natural inquieto,
sedicioso, alborotado,
con ambicion de mandar,
y otros defetos que callo.
No me digays que os contemplo
con odio, y que assi os retrato;
no aborrece vn padre a vn hijo,
aunque temo vuestro daño,
pero os amo quando os temo,
biẽ que os temo quando os amo
Y sino es mas la jornada
que a casaros, ya embiado
por mi hija aqui podeys
corregiros, y casaros.
Principe soys, el Rey viue,
regir los desenfrenados
impetus de vuestro afecto,
ambicioso y temerario.
A la Magestad eterna,
que por puntos destinados
inmouil lo mueue todo.
mientras và el tiempo passando,

© Biblioteca Nacional de España

Ya ſabeys aquel certamen
de antigos tan celebrado,
donde con vna luz ſola
corrian por orden tantos.
Lleuaua pues la luz vno,
y corrian, y en llegando
en el fin de ſu carrera
al termino ſeñalado,
Le daua la luz al otro,
el qual deſde alli lleuando
la luz tambien, començaua
ſu curſo como el paſſado.
Haſta acabar de correr,
yendo aſsi de mano en mano
y de vno en otro la luz,
ſin nunca auerſe acabado.
Mas no daua el que corria
la luz otro antes del plaço,
porque con vna, y a vn tiempo
mal podian correr ambos.
Yo reyno aora, yo lleuo
la luz de Rey, y en llegando
en el fin de mi carrera
al termino ſeñalado,
La luz os darè encendida,
con que corrays, haſta tanto
que vos ſe la deys a otro
que tambien corra ſus años.
Luz ay para todos, todos
corremos en el teatro
del mundo, yo voy corriendo
haſta el fin de mi Reynado.
Dexadme correr agora
con la luz, que en acabando
de correr, entrareys vos
a correr como yo, Carlos.

Prin. Eſtoy por no reſponder,
pues ſerà juſto que dexe
las razones al ſilencio,
como la vida a la muerte.
Mas ſalga mi verdad clara;
como el ſol deshaga aleues,
nubecillas, que ſe oponen
de argumentos aparentes.
Pero temo que eſto proprio
dè mas cauſa a aborrecerme,
que conuencido el que arguye,
ſi lo contrario defiende,
Eſtâ mirando con odio
al proprio que le conuence,
porque ſe mira vencido,
y el vencedor ſe aborrece.
Quiſiera cerrar los labios,
mas la razon impaciente
dà vozes, y no ay modeſtia
que cufra, callando ſiempre.
Principe me juran oy,
y es mucho que no le niegue
vueſtra Mageſtad a vn hijo
lo que conceden las leyes.
Dios, y la naturaleza;
y aun en eſte caſo, en eſte
halla vueſtra Mageſtad
conciencia, que duda, y teme.
Yo no aborrezco priuados,
que deſcanſan, ò entretienen
a ſu Rey, ſino vnos hombres
que el fauor haze inſolentes.
Vnos necios, que entonados
con vnas y otras mercedes,
ſino a la perſona, el guſto
de ſu Principe ſe atreuen.
Imaginando atreuidos,
no ſin injuria euidente
que a vueſtra Mageſtad hazen,
que le ſiruen, ſi me ofenden.
Razon es que aya priuados,
y es aſsi que Dios los tiene,
pero no priuan con Dios
ſino los que lo merecen.
Es bien que el Cauallerizo
de vueſtra Mageſtad, pienſe

que

© Biblioteca Nacional de España

que ſi reſerua vn cauallo,
eſte preceto ſe entiende
Conmigo, como con todos?
Pues a mi, porque ſe vieſſe
que en las reglas generales
no he de entrar yo, ni lo quiere
Vueſtra Mageſtad, ni es juſto,
me pareciò conueniente
deſmentir eſtas ſoſpechas,
moſtrar que me fauorece
Mi padre, tomê reſuelto
el cauallo, y aun perdelle,
pues ſe gana eſta opinion,
quando el cauallo ſe pierde.
Pero vueſtra Mageſtad,
en vez de fauorecerme,
deſpide al Cauallerizo,
quando eſperé que dixeſſe:
El Principe como dueño
lo pudo hazer, mas no ofrece
el odio a los buenos fines,
en quien obra, y aſsi ſuele
Mi juſticia, y la paſsion
que vueſtra Mageſtad tiene
en ſu crueldad, y en ſus ojos
hazer viſos diferentes.
Yo no trato de yr a Flandes,
tema, diſcurra, condene
vueſtra Mageſtad peligros,
multiplique inconuenientes.
Iunte razones de eſtado,
los gaſtos, los parecerer
diuerſos de las naciones,
la inquietud de los rebeldes.
Las nouedades del vulgo,
la diuiſion, que enflaquece
los Reynos, y la inſolencia
de los ſectarios hereges.
Que todo aqueſſe edificio
que elije ſobre tan leue
fundamento de ſoſpechas,
el miſmo al ſuelo ſe viene.
Que ſi yo paſſara a Flandes,
quien auia de atreuerſe
a mi padre, y a mi Rey,
ſiendo yo quien le defiende?
Y ſi acaſo he procurado
auſentarme, es por no verme
con titulo de mal hijo,
con nombre de inobediente.
Que quando dos condiciones
ſe oponen naturalmente,
la miſma paz las diuide,
para que en paz las conſerue.
Mas ya no trato de Flandes,
no quiero, no quiero auſente,
ni preſente bien ninguno:
vueſtra Mageſtad parece
Me mira, no como a hijo,
ſino como a quien ſucede
en ſus Reynos; viua pues
vueſtra Mageſtad, y Reyne.
Lleuando la luz a ſolas,
ſin tocar eternamente
la mortal linea poſtrera:
y ruego a Dios que yo llegue,
Antes de lleuar la luz,
al termino donde queden
encomendadas mis culpas
al oluido, y a la muerte.
Y quando propias deſdichas
eſte deſcanſo me nieguen,
yo harè en mi engaño aduertido,
que mi paſsion no me inquiete.
Que los amigos me lloren,
que los priuados ſe huelguen,
porque matarè la luz
ſi ella miſma no ſe muere.
Rey. Carlos, ſiento como padre
el veros (Dios os remedie)
tan obſtinado; dezis,
negandolo indignamente,

© Biblioteca Nacional de España

que no trata ys de yr a Flandes,
y sé yo que vàn, y vienen
por mano de Monteni
muchas cartas. *Pri.* Que pretende
vuestra Magestad conmigo,
apurarme por perderme?
Ni se quien es Monteni,
ni le conozco, y me venden
traydores. *Rey.* Bueno està Carlos.
Prin. Señor. *Rey.* Bueno està, q̃ crece
la indignidad por momentos.
q̃ sangre es esta? *Prin.* Que fuerte
inquirir. *Rey.* La sangre và
àzia allà dentro; alli ay gente;
ola, salid acà fuera.
Prin. Es vna muger. *Rey.* Conuiene
aueriguarla. *Prin.* Esso es hecho.
Rey. Ha de salir sea quien fuere.

Sale Monteni.

Mon. Señor. *Rey.* No os preguntè yo
si auia quien nos oyesse?
Carlos, este hombre que veys
es Monteni, conocelde,
porque otra vez no digays,
si otra vez se os ofreciere.
Ni se quien es Montini,
ni le conozco, este es, este:
velde bien, que es gran fealdad,
que la respuesta se yerre,
quando preguntare vn Rey,
y vn Principe respondiere.
Y dos Carlos a vestir,
q̃ es tarde. *Prin.* Que assi le viesse,
de corrido no responde. *Vase.*
Rey. Que hazeys vos en el retrete
del Principe. *Mon.* Vn estrangero
procura curiosamente
ver lo admirable. *Rey.* Està bien,
que mayor prueua de aleue,
que mentirme cara a cara?
traydor es quien al Rey miente:
Don Diego, Italia idolatra
los marmoles, y pinzeles.
Mons de Monteni es curioso
lleualde, admire, y contemple
lo que ay en los camarines
del Principe y mientras buelue,
y yo no mando otra cosa,
encerralde en su retrete.
En Monteni mi secreto?
yo harè, pues Carlos lo quiere,
que los vassallos lo juren,
y Monteni lo escarmiente.
d. Die. Vamos Mõteni. *Mon.* q̃ es esto?
Rey. Diuertilde, entretenelde.
Mon. Señor, ya lo he visto todo.
Rey. Veldo otra vez. *Vase.*
Mon. Si me prende?
d. Die. Entreteneos Monteni,
passareyslo alegremente.

Vanse, y sale doña Violante, y don Fadrique.

Viol. Tu descortès conmigo?
assi te vas? *Fad.* Assi me voy Violante,
sueltame.
Viol. No te has de yr, que loco amante.
Fad. He de yrme viue Dios, sueltame digo.
Viol. Ya he dicho que no quiero.
Fad Porfia ociosa a voluntad resuelta;
suelta Violante, Violante suelta, suelta.
Vio. Yo he dicho que no quiero.
Fad. Ya viste la embaxada

de

© Biblioteca Nacional de España

de Carlos, cuya frente coronada,
luzo seràn tus sienes:
de Carlos, que mañana entre mil bienes,
a solas otra vez en tu aposento
celebrarà contigo el juramento.
Mañana gozareys, mientras yo loco,
el fauores de ti, tu del mercedes,
testigos tus domesticas paredes,
que oyeron mucho, y no dixeron poco:
ya te he dado el recado, y el criado
que ha de esperar despues que dio el recado?

Viol. Luego no vienes con licencia mia,
como primo, y esposo,
sino como tercero licencioso
de Carlos, que te embia?
bien por cierto Fadrique, bien por cierto:
quando entendi que tierno me ayudaras
en las funebres lagrymas que viertes
por vltima piedad de vn padre muerto.
Fiero te vàs, cruel me desamparas:
assi Fadrique, vn tiempo fiel amante,
consuela a su Violante:
la alegra triste, y sola la acompaña?

Fa. O falsa prima! vn Principe de España
consuelo es a tus lagrimas bastante:
y si son para ti nueuos consuelos,
quererle, y darme zelos, en mi ay zelos
de que puedes vengarte:
yo en el dulce recado que has oydo,
vno, y otro consuelo te he traydo:
mira si tambien vine a consolarte:
yo si que solo llorarè mis males,
sin consuelos yguales.

Viol. Ay Fadrique, Fadrique,
ni el honor hable, ni el valor replique:
todo esso es ilusion de tus antojos,
y assi, pues zelos son, cessen enojos;
ea, que tu creeràs a la experiencia,
agora haz penitencia:
de presumir tan vano,
pide perdon, y besame la mano.

© Biblioteca Nacional de España

Llega, llega, que tardas?
Fad. Con la vista que mañana aguardas
estàs contenta, y burlas mi desseo.
Viol. Estàs desuariando? pero creo,
porque amoroso nuestra paz celebre,
que es desvario de amorosa fiebre:
presto declinarà la calentura.
Fad. Porque cruel, tu falsedad me apura?
porque, si a Carlos amas,
ardes conmigo en aparentes llamas?
condicion de mugeres,
nada quieres perder, todo lo quieres.
Vio. Yo a ti te quiero, por quererlo todo
tan loco estàs, que ya te falta el modo,
el sesso y cortesia,
mas a falta de sesso se atribuya,
si a ti te quiero mio, es por ser tuya:
Fad. Luego tu has de ser mia?
Viol. Si, que siendo tu esposa,
el yugo adoro, y la prision forçosa;
que importan fuerças de poder injusto,
si destos fueros es essento el gusto?
si estàn los coraçones
reseruados a impulsos mas diuinos;
considera dos arboles vezinos,
que en la vnion de sus ramas apretados
los desteje diuide, y desermana
grossero golpe de seguir villana,
que cortando estas ramas, ó estos lazos,
deshaze sus abraçoe;
pero con esperança de abraçarse
con lazos mas felizes, se consuelan,
juntando las rayzes
a donde golpe de seguir no alcança:
si te amo, y me amas,
no ves que es todo andarse por las ramas?
Fad. O musica aleuosa de sirena,
que mata dulcemente al que enagena;
basta el engaño, la lisonja baste,
de que te escucho y no me voy me espanto:
a Carlos le dirias otro tanto,

quando

© Biblioteca Nacional de España

quando a ſolas le hablaſte:
el oficio hize ya de menſagero,
dame reſpueſta, la reſpueſta eſpero.

Viol. Dize Fadrique bien necia porfia:
contra vna voluntad que aſsi reſiſte:
vn recado de Carlos me truxiſte,
no es bien que bueluas ſin lleuarle el mio
aora dile a ſu Alteza, que ſi pienſa
que amor no tiene contra el poder defenſa,
que atreuido ſe engaña;
que ſi a el le juran Principe de Eſpaña,
en otro Imperio, a ti mas ſoberano,
de alma leal, y firme ſè, ſeguro
Rey, y ſeñor te juro,
donde el ſe quiere introduzir tirano;
ſi allà la lealtad dize: viua, viua,
acà la injuria aclama. muera, muera,
y la Corona, que ſoberuio eſpera,
no goze, ruego a Dios, ſu frente altiua
entre mayores males,
ſi piſare mañana eſtos vmbrales:
que le aborrezco a el, que a ti te adoro
que en eſte lazo otra coyuinda ignoro,
eſta reſpueſta le daràs y a eſta
no eſperarè que tu mes dès reſpueſta.

Vanſe, tocan chirimias, ſale el Rey, el Principe, la Infanta, don Iuan de Auſtria, el Duque de Alua, el Conde de Oropeſa, Ruy Gomez, don Diego, el Preſidente, y los mas que pudieren. Sientaſe el Principe, el Rey, y la Infanta, y don Iuan de Auſtria abaxo en vna ſilla; y al lado del tablado el Cardenal en otra ſilla jũto a el vn bufete en q̃ eſtara vn libro abierto.

Rey. Ya ſabeys quan antigua es la coſtumbre
de jurar a ſus Principes Eſpaña;
el ſeñor Rey don Iuan que deſte nombre
fue el primero en Caſtilla,
llamò a ſu hijo Principe de Auſtrias,
haſta en aquella edad llamado Infante,
catorze juramentos (hijo,
ha hecho eſta Corona; y aſsi Carlos, mi cariſsimo
ſerà, placiendo al cielo,

Decimo

© Biblioteca Nacional de España

Decimo quarto Principe; juralde,
juralde, que yo espero,
que si llega a ser Carlos mi heredero,
sera buen Rey, y exemplo inescrutable
de sus predecessores.
con la diuina luz de sus mayores.

Secre. Oyd, oyd, oyd esta escritura,
que leyda os sera de juramento,
y de pleyto omenage, y obediencia,
y de fidelidad, que prestan, y hazen
aqui la serenissima Princesa
de Portugal, el muy ilustre, y alto
señor don Iuan de Austria, los Prelados,
los Grandes, y los Titulos. y el Reyno
los que presentes son juran conformes
por orden, y mandado
del Rey uuestro señor, al serenissimo,
y esclarecido Principe don Carlos,
su hijo primogenito, por Principe
deste Reynos; durante sus dichosos
dias y despues dellos
por señor natural, y Rey legitimo.

Orep. V. Alteza Princesa serenissima
de Portugal, ha de llegar primero.

Inf. De buena gana, Conde de Oropesa.

Rey. Venid a acompañar a la Princesa.

Leuantase el Rey, y la Infanta, y van todos acompañandola hasta el bufete donde està el Cardenal.

Rey. Alto esta el bonete, y entonado

Orop. Ya V. Magestad me diò licencia
por enfermo, y por viejo.

Rey. No tan grande.
quitosle Conde, q̃ aun no soys Grande.

Inf. Cardenal, vos sabeys las ceremonias
que he de dezir

Pres. Que vuestra Alteza jura
por esta Cruz, y Santos Euangelios,
de cumplir, y guardar lo contenido,
en la escritura que se le ha leydo.

Inf. Si juro. *Tocan chirimias.*

Orop. Que tal dia no lo inquiete,

y mire

© Biblioteca Nacional de España

y mire en el tamaño del bonete.
Inf. V. Alteza ſeñor me dè la mano,
Prin. Con eſte abraço tia, quedo vfano.
Orop. Llegue el ſeñor don Iuan.
d. Iu. Lo miſmo juro.
Prin. El Duque eſtà ſuſpenſo, y retirado.
d. Iu. La mano pide quien el alma ha dado.
Prin. Los braços tengo yo para mi tio.
d. Iu. La mano tomo yo del dueño mio.
Preſ. Yo lo juro tambien.
Orop. Vue Señoria
Iluſtriſsima llegue.
Preſ. Vueſtra Alteza
la mano dè a quien le es mas obediente.
Prin. Guardeos Dios Cardenal, y Preſidente.
Duq. Llegad pariente vos.
Orop. A Vue Excelencia
ſe deue eſſe lugar, y preeminencia.
Duq. Yo ſoy tambien Chriſtiano ſeñor Conde
ſi juro a Dios, y ſiento ſiento mucho
hazer qualquiera juramento.
Orop. Iuro lo contenido en la eſcritura.
Rey. Hazed que llegue el Duque.
Prin. El Duque tarda,
ſi es intencion ò vanidad, que aguarda.
Orop. El Rey lo manda, V. Excelencia llegue.
Duq. El Rey harâ que jure, y que reniege.
Prin. El Duque llega.
Duq. Con ſemblante ayrado
me mira.
Prin. Duque, mucho aueys tardado.
Duq. Eſtoy medio caduco, y diuertido,
vueſtra Alteza perdone, que fue oluido:
ademas, que es ocioſa diligencia,
que jure yo a mi Principe obediencia.
Prin. Dezis bien, abraçadme.
Secre. Los preſentes
hazen tambien el miſmo juramento:
vueſtra Real Mageſtad aſsi lo aceta,
aſsi lo jure, y mande que ſe guarde.
Rey. Aſsi lo aceto, aſsi lo juro, y mando;

Carlos,

© Biblioteca Nacional de España

Carlos, Principe soys. *Leuantanse.*
Pres. La voz se auiua
del pueblo. *Dentro.* Viua Carlos.
Duq. Y el Rey viua.

IORNADA TERCERA.

Salen don Fadrique, y el Principe.

Fad. Esto respondiò Violante.
Prin. Siendo Fadrique el tercero,
siempre de Violante espero
ingratitud semejante.
De lo mal que corresponde
infierno, pues me atropella,
que tu respondes por ella
lo que ella por ti responde.
No entres en su casa mas,
ni en mi camara. *Fad* Señor,
zelos te di con amor.
Prin. Tu con zelos me los dàs.
Vete luego si han salido
los Consejeros de Estado?
Vase don Fadrique, y sale vn paje.
Paj No señor.
Prin. Mucho han tardado,
ya presumo lo que ha sido.
Reboluciones ay grandes,
no ay cosa que no me ofenda:
que el Duque de Alua pretenda
contra mi gusto yr a Flandes?
El dia del juramento
consejo? si es contra mi?
donde estarà Monteni?
que le hallasse en mi aposento
Mi padre? corrido estoy,
mas bien la intencion me salua:
llamadme aqui al Duque de Alua.
Vase el paje.
fuerça a mis tristezas doy.
Los males no preuenidos
en los hombres enganados
ofenden imaginados
mucho mas que sucedidos.
Acabad de apresuraros
males, que desseo teneros,
pues escuso en padeceros
el mayor, que es esperaros.
Dadme vna espada, y broquel
ola; no ay nadie, cerrado
està el retrete, cuydado
parece: si ay gente en el?
abrir con mi llaue quiero.
Corre vna cortina y estarà Monteni sentado en vna silla, dado garrote, y vna carta en la mano.
Que es esto? quien està aqui?
valgame Dios Monteni
muerto en mi quarto, que espero?
Rigor del Rey fue, y malicia,
que assi seuero procura
dezir, que no esta segura
mi casa de su justicia,
Muerto Monteni, si es sueño?
y con garrote, esto passa?
quien no respetò la casa,
se le atreuerà a su dueño.
A que culpa, a que delito
castigo tan inhumano?
vn papel tiene en la mano,
carta es, y con sobrescrito.
Cielos; al Emperador
dize, mi señor, y tio:
este sobrescrito es mio,
a mi tio, y mi señor.
Tengo de ver si confirma
con la firma mis injurias:
Carlos Principe de Asturias:
mi nombre dize la firma.
Pero yo no la escriui,

no

© Biblioteca Nacional de España

no sè lo que puede ser:
la carta quiero leer. *Lee.*
Por mano de Monteni
he recebido la carta,
en que vuestra Magestad
manda que con breuedad,
secreto a casar me parta.
Con cuya resolucion
partirme luego era justo,
si yo; segun ley del gusto,
fuera el dueño desta accion.
Mas no lo soy porque en ley
de inuiolable reuerencia,
deuo a mi padre obediencia,
y fidelidad al Rey.
Y ansi primero conuiene
comunicarle este intento,
que yo partirè al momento
que padre, y Rey me lo ordene.
No digo tal, es rigor
de mi padre, bien se infiere
que es treta suya, esto quiere
que escriua al Emperador.
Todo lo llegò a saber,
y todo lo contradize,
y desta suerte me dize
lo que deuo responder.
Ya de colera rebiento,
ya no lo puedo sufrir.
a Flandes me tengo de yr,
esta injuria en mi aposento?
Con la colera perdi
fuerça, y aliento, que harè?
Sale el Duque, y criados.
Duq. Señor, que es esto? *Prin.* No sè.
lleuad esse hombre de aì.
Duq Pues que fue? valgame Dios.
Corren la cortina donde està Monteni, y vanse los criados.
Prin. Sentir entre enfados grandes
que queriendo yo yr a Flandes,
Duque, pretendeys yr vos.
Duq Sossiegueſe vuestra Alteza,
que tiene el color robado.
Prin. No aueys de yr vos.
Duq. Soy mãdado. *Pri.* Que importa?
Duq. Estraña fiereza.
Si me lo manda mi Rey,
no importa? *Prin.* No importa, no.
Duq Si me lo manda, he de yr yo.
Prin Mi gusto tambien es ley.
Y pues el vuestro se arroja
contra el mio, yo harè assi
que no vays.
Saca la daga el Principe, y al tenelle el Duque el braço se le cae.
Duq. Pobre de mi,
si vuestra Alteza se enoja.
Prin. La daga se me ha caydo.
Duq. No, deuiola de arrojar
vuestra Alteza, por guardar
a quien tan bien le ha seruido.
Alça el Duque la daga, y dasela.
Esta es la daga, y el pecho,
que recibiera la herida
quando no fuera mi vida
al Rey de tanto prouecho.
Vase, y sale Ruy Gomez.
Ruy. El Rey llama a vuestra Alteza;
Prin Que quiere? *Ruy.* Señor no sé.
Prin Andad, dezid que yo yrè,
o pesar de mi flaqueza.
Templò mi colera ardiente
su edad, y su proceder:
mas viue Dios que he de ver
esta noche si es valiente.
Vase, y sale el Rey, y don Diego.
Rey. Carlos la daga sacò
contra el Duque? es el excesso
tal, que aunque es Carlos trauiesso
sin duda ocasion le diò.
La edad le haze licencioso,

y aun

© Biblioteca Nacional de España

y aun se quexan cada dia,
que falta en la cortesia,
remediar esto es forçoso.
A todos habla de vos:
oystes algo? *d. Die.* Nada oy.
Rey. Dezid verdad. *d. Die* Solo vi
descompuestos a los dos:
Estauase entreteniendo
Monteni, mientras llegaua
su Alteza, y lo que passaua
escondido estuue viendo.
Mal esta muerte ha lleuado,
mucho a Monteni ha sentido.
Rey. Anſi quedarà aduertido,
y Monteni castigado.
Pesada carga es reynar, (mos.
quien fuera vos. *d. Di.* Pues troque
Rey. Carlos se tarda, que haremos?
d. Die. Viuir, dexarle tardar.
Dexar de ser padre vn poco,
aliuiar vn rato el peso
de Rey, que hablar siẽpre en seso,
es para boluerse loco.
Y si he de dezirlo claro,
no sufre tanto gouierno
vn moço, y vn padre eterno,
solo es para el Verbum caro.
Rey Siempre estays de buen humor.
d. Die. Siempre vuestra Magestad
se està en su paternidad
respetado, que es peor.
Rey. Diuirtamos, don Diego.
d. Die. De q̃ hablaremos? *Rey.* No se.
d. Die Pues sino se ofrece en que,
yo quiero inuentar vn juego,
Finjamonos caminantes,
y que a la Corte venimos.
Rey Que haremos si lo fingimos?
d. Die Tratar cosas importantes.
Dezir del Rey mucho mal.
Rey. Alto pues, caminar quiero.
d. Die. Buen viaje Cauallero,
haze frio? *Rey.* Pesi a tal.
d. Die. Donde bueno por aqui?
Rey. Hàzia la Corte me llego:
es vuessa merced don Diego
de Cordoua? *d. Die.* Creo que si.
Y vuessa merced quien es?
Rey. Vn Cauallero Andaluz.
d. Die. Parece por esta cruz
vn fidalgo Portugues,
ó molde de contador:
cierto que tiene figura
de bulto de sepultura.
Rey. Yo soy muy su seruidor.
d. Die. Esto es passar el camino. (bre
Rey. Que cosa es el Rey? *d. Die.* Vn hó
de bien, que tiene gran nombre,
venturoso desatino.
Llamale el mundo el Prudente,
por quatro bachillerias;
hanle alabado estos dias
vn accion impertinente.
Truxo cierto contador
vna cuenta de gran suma,
tomò de espacio la pluma,
y viendola por menor,
Dixo: como no aduertis,
que no viene bien sumada?
porque esta plana està errada
en cinco marauedis.
Sutileza, viue Dios,
indigna de vn mercader'
porque el Rey ha de saber
que es quatro, ni tres, ni dos?
Rey. Essos estremos son buenos,
que no cuyda jamas
el vassallo, de lo mas,
si el Rey no mira en lo menos.
Censure con mas piedad
vuessa merced esta accion.
d. Die. Yo no tengo obligacion
ninguna

© Biblioteca Nacional de España

ninguna a su Mageſtad.
Soy vn priuado mochuelo,
que ſiempre de noche priuo,
miniſtro que no recibo,
bruxo que ſin vnto buelo,
Agora he de pretender
vn grande oficio en palacio.
Rey. O como camina a eſpacio.
d.Die. El me deue de entender.
Quitòle al Cauallerizo
mayor ſu plaça, y pretendo
ſerlo, porque al Rey entiendo,
y no harè el yerro que el hizo.
Todo hombre que no preſtare,
ni diere, le agradarà.
Rey. Camine, que es tarde ya,
vueſſa merced, no ſe pare.
d.Die. Vueſſa merced ha de ſer
ſeruido, deme eſſa mano,
pues es tan gran corteſano,
de darme ſu parecer.
El Rey me haze gran fauer;
pedirèle que por paga
de mis ſeruicios, me haga
Cauallerizo mayor.
Que es plaça que yo codicio
por premio a mi buena ley.
Rey. Pienſo que no lo harà el Rey,
porque es muy grande eſſe oficio
Y aſsi ſi he de aconſejar
como amigo, por ſu vida
don Diego que no lo pida,
porque no ſe lo ha de dar.
d.Die. Acabòſe la jornada.
Rey. Pues quiere quedarſe aqui
vueſſa merced? *d.Die.* Señor ſi,
a Dios, que eſta es mi poſada.
Vaſe, y ſale Ruy Gomez.
Ruy. Su Altezaviene. *Rey.* Ruy Gomez
preuenid al Duque de Alua,
y al Cardenal Eſpinoſa,
dezidles que no ſe vayan.
Vaſe Ruy Gomez, y ſale el Principe.
Llegad vna ſilla; Carlos
venis canſado? *Prin.* No canſan
trabajos que al cuerpo llegan
ſi al eſpiritu no paſſan.
Mis triſtezas me fatigan.
Rey. Es humor de la quartana:
deſſeo viuays con guſto,
ya os juro Principe Eſpaña,
ya ſu Alteza vueſtra prima
ha ſalido de Alemania:
ya para ſatisfazer
a vueſtras quejas, me falta
daros parte en los negocios,
graue y inexorable carga,
a quien haze la ambicion,
y la coſtumbre liuiana.
Sientome, Carlos, canſado,
y viejo, pero la cama
de vn Rey, es eſte buſete
duro campo de batalla.
No me recogi en mi vida
haſta dexar deſpachadas
las conſultas, començad
deſde oy a poner la eſpalda
al graue peſo de vn Rey.
Prin. Que condicion tan eſtraña;
quando penſè que enojado
para reñirme me aguarda
me da lo que mas deſſeo.
O enimiga no declarada;
conuencieronle mis quejas,
y ſin duda que me aguarda
con los negocios mas graues,
en las materias mas arduas.
Rey Llegad, ved eſſos papeles,
que es eſſo. *Prin.* Son vnas cartas.
Rey. Moſtrad, mala ortografia,
eſta eſtà mal apuntada,
aduertid que ſe traslade.

© Biblioteca Nacional de España

Prin. q̃ menudencia. *Rey.* Esta es falta
de noticia al General
de san Geronymo llama
Prouincial el Secretario,
notad esta circunstancia,
no ay Prouincial en su Orden.
Prin. Puntualidad afectada,
pero que es esto? con migo
estos negocios despacha?
Rey. Esta venta de vn lugar
de behetria està errada
llama don al que la compra,
dezid que sin don se haga,
que en lugar de behetria (ça
no ay dõ. *Pri.* Viue Dios q̃ es tra-
para diuertir mi intento.
Rey. La nomina de la paga
de los Consejos es esta.
No viene bien apuntada:
libranle todo este tercio
al medico de la casa
de Castilla, y muriò antes,
ajustese esta librança: *Duermese*
rendido estoy. *Prin* Que es esto?
estos negocios se tratan
con vn Principe heredero?
ansi burla mi esperança?
ansi engaña mi desseo?
O accion dos luzes falsa;
que tendra en este escritorio?
la llaue està aqui oluidada,
bien duerme, yo le he de abrir:
papeles ay, y vna caxa,
este es todo de su letra,
que ausencia, que assi me falta
el coraçon. que es aquesto? *Lee.*
culpas por mi aueriguadas
contra el Principe, que es esto?
o sacrilega priuança,
sale de noche emboçado,
indecente se acompaña
con hombres facinerosos.
A caso, de vna ventana
le echaron agua vna noche,
y mandò quemar la casa;
siruiendole don Alonso
de Cordoua, su semana,
porque no acudiò tan presto,
no oyendo que le llamaua,
quiso echalle de vn balcon;
diò vna cruel bofetada
a vn cauallero que el nombre
por la autoridad se calla.
A su ayo don Garcia
de Toledo, que enmendaua
sus excessos en Axeca
le trató mal de palabra.
Y quiso poner las manos:
hà escrito diuersas cartas,
a los Titulos y Grandes
de España Flandes, y Italia.
En que les pide fauor,
a mi hermano dõ Iuan de Austria,
canonicó estos intentos,
pidiendo que le ayudara.
Al Cardenal a Ruy Gomez,
a Monteni, con quien trata
sus desiguios; ay mas culpas,
para que me acaben bastan.
Si despierta, mas que importa;
la caxa tendrà guardada
la sentencia, letras tiene,
esta fue la mejor manda.
De mi abuelo, y mi señor,
que serà? la Imagen santa
de vn Crucifixo, y en sangre
su disciplina bañada.
O fuerça de la verdad!
respeto y temor me causas,
templado me ha lo que he visto,
desta suerte peleaua
El Emperador mi abuelo,
nunca

© Biblioteca Nacional de España

nunca imitado Monarca,
conque diferente afecto
padre, engañado te amaua.
Que tu ami, pues por tu amor
fiendo Cefar fe hizo nada:
fus Reynos te diò en fu vida,
porque fu piedad fue tanta.
Que no fue Rey por fer padre,
tu eres Rey, tan Rey que paffas,
fiendo Padre a fer juez,
que malicia, que probanças
tienen las culpas que dizes,
que afsi ponderas y agrauas.
Es mas que pedir a Flandes?
que bien por mi te quedaras
en Yufte, con vna celda,
monumento oy de la fama.
En que tus rezelos fundas,
porque de mi te recatas?
Carlos foy del mejor Carlos,
al tronco imitan las ramas,
que intentara la malicia
de ti mifma ocafionada,
en otra edad, con fofpechas
aparentes, aunque falfas.
Que imaginas que fofpechas?
o quien te manifeftara
lo mas intimo del pecho.

Tiene el Crucifixo en la mano.

Vos que en lo culto del alma
veys los fecretos que apenas
de fi mifmo vn hombre alcança.
Bien fabeys que no ay intento
contra la piedad fagrada
que deue vn hijo à fu Padre,
con que mageftad defcanfa.
O fufpendida grandeza
que mientras duras te acabas,
o fueño comun, que todo
como la muerte lo ygualas.
Que me reprefentas fueño,
que afsi en imagen acabas
la luz con que corre vn Rey
al termino donde para
La vida como es pofsible,
o padre de mis entrañas,
que por trauefsuras mias
tan facil te perfuades
Que la muerte te deffeo,
fi me ofende imaginada
vna fombra de tu muerte,
que en el fueño fe retrata,
no puedo oprimir el llanto,
voyme por que libre falgan
mis fufpiros, que detienen,
o tu fueño, o mi defgracia. *Vafe.*

Rey. Carlos Carlos, hijo, amigo,
donde me lleua el amor
de padre, fi con rigor
mas que con piedad le obligo?
fingi Carlos que dormia,
porque el defcuydo leyeffes
tus trauefsuras, y vieffes
que tus intentos fabia.
Quife obligarte, y te ofende
lo que te deue agradar,
pues fiempre ha de començar
por lo facil el que aprende.
Rey y padre te corrijo,
rinde Carlos la altiuez,
que fi es fer Rey fer juez,
poco importa que feas hijo.
Olà, al Cardenal llamad.

Sale el Prefidente.

llegad, cubrios, los dos
eftamos folos de vos
faber quiero vna verdad.
Dezidmela pues fabeys
quanto lo contrario fiento:
a que os llamò a fu apofento
Carlos: hablad, bien podeys.

Pre. A befar la mano fuy

© Biblioteca Nacional de España

a su Alteza. *Rey.* No os llamó?
no passó mas? *Pre.* Señor no.
Rey Bien sabeys que uo fue ansi:
ydos luego a descansar
a vuestra casa. *Prin.* Señor,
no merece esse rigor
quererle yo disculpar.
Rey. Fue falta de reuerencia,
fue ponerme en ocasion
de errar, fue casi traycion,
ydos. *Pre.* A morir; paciencia.
Vase, y sale Ruy Gomez.
Ruy El Duque de Alua està aqui:
el Cardenal salió muerto.
Rey. Si en tan gran caso no acierto,
que dirà el mundo de mi?
dezid que entre.
Vase Ruy Gomez, y sale el Duque.
Duq. A muy buena hora
vuestra Magestad me tiene
en palacio. *Rey.* Ansi conuiene.
Duq Alto pues. *Rey.* Dezidme agora,
pues sabeys con que cuydado,
y amor a Carlos corrijo;
q̃ os passò oy cõ el. *Duq* De vnhijo
a vn padre fuera escusado,
sino me lo preguntara
a quien no pudo mentir:
por Dios que lo he de dezir,
aunque me salga a la cara.
Sobre yr a Flandes, o no
sacò la daga; yo estuue
muy en mi, el braço le tuue,
quitosela, o se cayó.
Rey Sin duda se le caeria,
y aunque es dessa condicion,
sin darle vos ocasion,
no sè si Carlos lo haria:
soys terrible. *Duq* No le he dado
ocasion, sabelo Dios.
Rey. Todos se quejan de vos. (do
Du. De mi? *Rey.* De vos. *Du.* embidia,
de muchos soy por mil modos,
pension de la virtud es.
Rey. Dizen que no soys cortés,
y llamays de vos a todos.
Duq. Esso es ya sobra de edad,
no falta de cortesia,
que mas tiene señoria
que vos, o paternidad?
Mas si esso os enoja a vos,
yo harè lo que vos mandays.
Rey. Ni aun a mi me perdonays,
basta Duque andad con Dios.
Vanse, y sale el Principe, y Tejoletas, y los demas.
Tej. Agua và, pesi al bellaco:
Prin. q̃ ay Tejoletas? *Tej.* Cubriome
de la cabeça a los pies
vn nublado de las onze:
que triste saliò de casa
Prin. Que quieres, no soy de bronze:
quien viene aqui? Vna comadre
de parir, a donde ponen
las pollas a nueue meses,
porque no se sepa donde.
Prin. Y aqui? *Tej.* Viene la Corneja
del Parnaso, vn pajarote,
que de las plumas agenas
atreuido se compone.
Prin. Y en essotra casa? *Tej.* Vn diéte.
Prin. Y mas arriba? *Tej.* Vn estoque,
vn medico, y vn marido,
que vno mata, y otro come:
aqui viene el Duque de Alua,
espantajo de la Corte.
Prin. Essa casa es la que busco:
que ora serà? *Tej.* Son las onze.
Prin. Ora es ya, ola poneos
en aquessa esquina en orden,
que he de prouar si es valiente:
veamos que Rodamonte
embia

© Biblioteca Nacional de España

embia mi padre a Flandes.
Tej. Vuestra Alteza me perdone,
que en mi vida he sido amigo
de burlas, ni de questiones.
Prin. Dizeslo de veras? *Tej.* No,
dexe verà como corre
quando vaya tras de mi.
Pr. Hachas vienẽ. *Tej.* Acabòse, el es.
Prin. Preuenid las armas.
Tej. O quietud de mis tizones.
Prin. Ola, parad con la silla.
Dentro el Duque.
Duq. Parad, nadie se alborote.
Pr. Matad las hachas. *Duq.* Mataldas,
Dios nos dè muy buenas noches.
Sale al tablado.
Prin. Bueluase toda essa gente.
Duq. Bueluase, notable hombre,
y dos. *Paj.* V. Excelencia aduierta,
que ay contra el valor traydores.
Duq. Y dos, que he de ver a solas
quien es este marquesote,
solo, y a escuras estoy,
hablad antes que me enoje,
porque ya solo no tengo,
ventaja que me lo estorue.
Prin. Duque. *Duq.* Señor V. Alteza?
Iesus Iesus, que desorden?
a estas horas en la calle?
Prin. Tengo en ella vnos amores
secretos, y vengo solo:
quiero, porque ay quien la ronde
que me guardeys las espaldas.
Duq Gentil muchachon escoge
vuestra Alteza, empero vaya,
haremos que se remocen
los brios que aun en las venas
bulle ardimiento de jouen.
Lo que es darme de porrazos
seys horas con diez, o doze,
yo le ofrezco a vuestra Alteza.
Prin. Bien aya quien tal responde,
no ay Español como vos:
alli se han puesto vnos hombres
que haremos? *Duq.* Y nos de aqui.
Prin. Quanto la edad descompone.
El puesto quereys que dexe
Duque a mis competidores?
esto es lo que me ofrecistes?
yelos son vuestras razones.
Andad dezid que se vayan.
Duq. Si harè; a gentiles hombres
vayanse de ay que estoruan.
Tej. No queremos. *Pri* Que respõdẽ?
Duq Que no quierẽ. *Prin.* Que dezis?
Duq. Lo que vuestra Alteza oye.
Prin. Descompuesto estoy de risa:
dezildes que no os conocen,
que soys el gran Duque de Alua.
Duq. Haremosles que se assombren.
Prin. Yd. *Duq.* El Duque de Alua soy,
hazedme gusto, señores,
de yros cõ Dios. *Tej.* Linda flema.
Duq. Que dizen?
Tej. Ay quien ignore,
que de noche somos todos
Duques de Alua?
Duq Concluyome.
Prin. Que dizen? *Duq.* Dizen, q̃ todos
son Duques de Alua de noche.
Prin No he tenido mejor rato:
echad essos habladores
de la calle a cuchilladas.
Duq A cuchilladas, y a cozes,
que hasta aora vuestra Alteza
no me auia dado essa orden:
la flema se me ha acabado,
vuessas mercedes perdonen.
Saca la espada y da tras ellos.
Tej. Que me mata, que me coje.

© Biblioteca Nacional de España

Prin. Dexaldos Duque, dexaldos.
Tej. Iesus, nadie me socorre.
Dentro el Duque.
Duq. Gallinas, como huys,
siendo tantos Españoles?
Sale el Duque.
Prin. Notable gusto me han dado.
Duq. Ya se fueron, enamore
vuestra Alteza a quien quisiere.
Prin. Tarde es ya: dos ocasiones
me ofrece amor, no es possible
que ambas a vn tiempo se logren:
esperame en Alcalà
mi Violante, Duque voyme.
Vase el Principe.
Duq. Esso me dize en mi cara
vuestra Alteza? darè vozes.
Aquellos picaros eran
criados suyos, burlome:
hablando està alli con ellos,
ya en vn cauallo se pone.
Ya voy a auisar al Rey,
assi se tratan los nobles?
el Rey ha de yr en persona,
ò no aurà quien lo reporte.
Vanse, y salen don Fadrique, y doña Violante.
Viol. En fin Fadrique te vàs
del Principe despedido?
Fad. Voyme en busca del oluido.
Viol. Donde? que en ti le hallaràs.
Fad. Violante, engañada estàs,
que antes, aunque me remedio
oluidando, no hallo medio,
ni oluido para no amar:
que era el remedio oluidar,
y oluidoseme el remedio.
Viol. Si Carlos en alto buelo,
con loca ambicion de cera,
presume tocar la esfera
de amor, inmediato al cielo,
le echarè arrojado al suelo,
rayos vibrando, y centellas,
pues verà no solo en ellas,
en firmamento mayor,
errantes luzes de amor,
sino fixas de honra estrellas.
Fad. Ay Violante, si al poder
opones oy la porfia,
no puede ser que algun dia
te mudes de parecer?
y culpas pudiendo ser
que tema como no infieres,
aunque monstruo entre mugeres,
fenix de firmeza seas:
que sin amor me desseas,
quando sin zelos me quieres.
Sino temiendo discreto,
desconfiado aduertido,
quan larga distancia mido
de la promessa al efeto:
yo me voy, yo te prometo
de no viuir ni boluer.
Viol. Ni quieres creer, ni ver,
ni esperar. *Fad.* Antes no espero
Violante, porque no espero
viendo, obligarme a creer.
Ya llega el Principe, mira
quan cerca estaua mi daño.
Viol. Pues espera el desengaño.
Fad. Ya es fuerça, aunque sea mẽtira
Vio. Niegate pues a su ira,
que el se entrega a mi desden;
escondete. *Fad.* Amor preuen
ò muerte, o satisfacion.
Vase don Fadrique.
Viol. O quan obstinados son
los miedos del querer bien.
Sale el Principe solo.
Prin. Bueluo otra vez Violante,
sino

© Biblioteca Nacional de España

fino con mayor gufto,
con mayor fe; ya es jufto
que lo que niegas libre, des amãte:
no dè tu refiftencia (cia,
mas fuerça en la opreffiõ a la violẽ
yo corro libre, y ciego,
burla la fuerça, obligaràs al ruego
no fe como te atreues
a refiftir altiua
alientos de fe viua: (ues;
paga a los braços lo q̃ al alma de-
folo abraçarte quiero,
cortês aguardo, efcufame grofero
fino es que tu defuio,
figuiendo ageno amor, huyes del
Viol. q̃ importa la amenaza, (mio.
y injufta tirania,
ni que en vana porfia
ate el rigor loq̃ el amor no enlaza:
bien fabe vueftra Alteza,
que no fe ve a fi mifma la belleza,
que es como la fcrpiente,
q̃ tiene en fi el veneno, y no lofiẽte.
Prin. Violante amor deffea
amor executado,
lo que ya he començado,
dexè otra vez en limite de idea,
ya errarè fi la dexo
agora como entõces en bofquejo
dexa effe pleyto vano,
y afsi fera la acciõ poftrera mano;
dame vna tuya, que efperas?
a que yo te la befe *Viol.* Señor.
Prin Aunque te pefe, (quieras,
viue Dios, q̃ has de darme, aunq̃ no
la mano que he pedido.
Sale don Fadrique, y ponefe en medio.
Fad. Antes darà la vida fu marido;
ya es fuerça que lo diga, (ga:
a tãto eftramo vueftra Alteza obli
en lazo ya dichofo
me hizo de Violante
la obligacion amante,
la sãgreprimo, y la palabra efpofo
feñor, Violante es mia. (dia
Pri. Detuueme hafta agora en la offa
de tu loca infolencia,
y aora me fufpẽdo en mi paciẽcia:
pues viue Dios, aleue,
que has de morir. *Fad.* Huyendo,
por fuerça me defiendo.
Viol. Tengafe vueftra Alteza.
Prin. Monte breue
te opones a mi furia, (ria.
quita q̃ en ambos vẽgarè mi inju
Va el Principe figuiẽdo a dõ Fadrique.
Viol. Tras el furiofo fube,
huye mi bien: caí no le detuue:
No fe llegue a effa parte
vueftra Alteza, defvie no fe fie
del balcon, no me efcucha aparte
aparte,
furiofo va corriendo,
Fadrique, eftebalcõ fe eftà cayẽdo
en vano los aduierto, (to.
cayò el balcõ, Iefus fife aurã muer
Aurà dentro ruydo.
Ya el daño es manifiefto,
gente acude al ruydo,
el Principe ha caydo, (to?
el Principe feha muerto, q̃ esaquef
Salen el Rey, el Duque, Ruy Gomez, y don Diego.
Rey. Que es efto? *Duq.* Caso eftraño,
muerto fu Alteza.
Rey. O fiero defengaño.
Duq. Quiçà no fera muerto,
lleuemosle a la cama.
Vanfe y queda el Rey y Violante.
Viol. A hablar no acierto.

© Biblioteca Nacional de España

Tras Fadrique corria
el Principe zeloso,
Fadrique era mi esposo,
yo a vozes le auisaua, el no me oya.
cayò el balcon con su Alteza;
si vuestra Magestad, si la grandeza,
el caso desdichado, (bado:
si el amor de mi esposo, heme tur
mas si pias orejas
oyen humildes labios,
si de indignos agrauios
permite el sentimiẽto justas q̃jas,
si es fuerça que rebiente
en dilatada voz alma i paci
querellareme loca,
q̃ el coraçon se exala por la boca.
Desde mis tiernos años
amaua yo, y me amaua
Fadrique, a quien lleuaua
el destino preciso a tantos daños.
vióme el Principe vn dia,
ardiò en la llama en q̃ Fadrique ar
juntos, señor ardieron, (dia,
jũtos quisierõ biẽ, jũtos murierõ,
la prouidencia culta
a tal fin los destina,
que en su misma ruyna
la tierra que los mata, los sepulta:
ya viuos, ya difuntos,
contra mi rè se conjuraron juntos
no se qual fue mas fuerte,
el amor en juntarlos, ò la muerte.
Retiròse ofendido
mi padre, y en la cama
limite dio a su fama,
mas no estuuo seguro en el oluido
vino a Alcalà su Alteza,
dõde humilde, triũfè de sugrãdeza:
mas subiendo su intento,
le arrebató a mi padre el sẽtimiẽto.
Muriò; mas no oluidado
del valor que consigo
lleuò de su enemigo,
justicia aclama a Dios, diziẽdo ay-
criè dentro del seno, (tado:
el Basilisco que me diò el veneno.
Iustos cielos vengança,
pues pagó cõ mi afrenta su criãça
bastaua a su fiereza,
que quando fuy su ayo,
dio el golpe, temiò el rayo
el omenage de mayor nobleza:
sin respetarme anciano,
los amagos prouè d̃ ossada mano
y aunque en eterna calma,
caracter se imprimiò dentro del
Mirole el justo cielo, (alma.
y en mi amor no piadoso,
quitò a Violante esposo.
Principe a España, a vn padre con-
yo soy quiẽ lo ha causado, (suelo:
justo es q̃ muera el Principe vẽga
la muerte pido, y sigo; (do:
aunq̃ en mi ser premio, no castigo
Rey. Y dos, que temo el dolor,
si bien en vos no ay malicia,
soy Rey, vos teneys justicia,
soy padre, yo tengo amor;
de la piedad, y el rigor,
la santa justicia es madre,
mucho ha de ser que le quadre
a vn padre, de Rey la ley,
yo os perdono como Rey,
no me atreuo como padre.

Vase Violante.

Dexadme que està rendida
al dolor la Magestad,
y rebienta la piedad,
de la grandeza oprimida?
si Carlos perdiò la vida,

como

© Biblioteca Nacional de España

como guardarà el ſentido?
cielos, vn hijo he perdido,
ſi en el me matays, ſea luego.

Sale don Diego.

Boluiò el Principe; don Diego?
y dos, que ya os he entendido.

Vaſe don Diego.

No boluiò, pues que callò,
mas ay, que eſtoy ſin ſentido,
no es mio lo que he perdido:
Dios lo diò, Dios lo quitò.

Sale el Duque.

Boluio el principe? *Duq.* Boluiò
Fadrique. *Rey.* Dios ſea loado:
y Carlos no? *Duq.* Aqueſto ha da-
eſperança mas ſegura. (do
Rey. No Duque, que eſſa ventura
fue hazerme mas deſdichado.
Caſada doña Violante,
y a don Fadrique, y creed
que los he de hazer merced.
Duq. O conſtancia de diamante!
Rey. O Duque, bien el ſemblante
dize la deſdicha mia,
ſi fue eſtremo la porfia,
con que a Carlos deſpreciaua,
mas ſabe Dios que le amaua
mas, quando mas le reñia.
No me atreuo a preguntar
ſi es muerto ya, mas que eſpero,
Diego ſanto en vos eſpero,
y a Carlos me aueys de dar:
el dolor: en vueſtro altar
ſacrificarà mi ruego,
en medio ſus manos, ciego
buſquè luz, ſiendo vos ſol,
fè tengo, y ſoys Eſpañol,
dad Principe a Eſpaña, Diego.

Vaſe, y ay dentro ruydo, y ſale el Principe.

Dentro: Carlos, Carlos. *Prin.* Quien me llama?
que vozes ſon aqueſtas? duermo, o velo?
yo deſnudo en la cama?
que vnion es eſta con que enlaza al cielo
el plazer, y el peſar, ay loco amante,
ſi a Fadrique matè? que es de Violante?
Loco jurara que me vi veſtido
en los deſnudos braços de la muerte,
fantaſtica iluſion de mi ſentido,
liſongera porfia de mi ſuerte:
la memoria tenaz, contra el oluido
miedo fatal, ſolicito me aduierte
de aquel certamen, que mi padre dixo,
ſucediendo la luz de padre a hijo.
Dos funeſtos prodigios he ſoñado
que la eſpada, y el Reyno que deſſeo,
mi padre no es poſsible, me ha quitado,
aun agora parece que lo veo,
con mi propia muger le vi caſado,
y correre en la luz que no poſſeo,

© Biblioteca Nacional de España

al dilatado fin de su carrera,
no dandosela y a Carlos, que la espera.
De nueuo me atormentan ilusiones,
que enigma es esta, que furor, que grima?
cielos, son fantasias, o visiones
las que veo, no es mi padre, no es mi prima?

Descubrese vn arbol que se buelua, abaxo Filipo Segundo, la Reyna su muger de la mano, y vna hacha en la otra mano: y mas arriba Felipo III. con la Reyna Margarita de la mano. y mas arriba Felipo Quarto con la Reyna de la mano.

Mi padre assi diuide coraçones,
que en cuerpo dos, vn alma sola anima?
mi padre con mi prima de la mano?
tronco de vn arbol, que se estiende vfano.

Alça la hacha el Rey Segundo, y dàla al Tercero.

Passando và, la luz lleua encendida,
ya llega al fin, pedirle la luz quiero;
mia, mia es, la luz perdiò la vida
a quien la daua Felipo Rey Tercero,
como dichoso jouen, concedida
le fue la luz de Rey, que en vano espero.
Diego, Isabel, Fernando, Catalina;
passa veloz, y con la luz camina.
Quien es quien le acompaña? Margarita,
de quien procederà Carlos, Fernando.
Ana, y Maria: y ya con la luz marchita
a los vltimos passos và llegando,
a quien le dà la luz que a mi me quita?
Felipo Quarto dize: estoy soñando!
quan dulcemente en su virtud reposa,
breue carrera fue, pero dichosa.
O ruego a Dios, mancebo floreciente,
que largos siglos la concedida vela
viua en tu diestra mano resulgente,
que assi tu vista mi dolor consuela.
O quanta sucession de gente en gente
procede de Filipo, y de Isabela:
mas ay que nueua luz, nueuo ruydo,
alumbra, y despierta mi sentido

Dan

© Biblioteca Nacional de España

Dàn buelta el arbol.

Embaxador diuino Diego ſanto,
que en çafir puro el trono del Sol huellas.
y de tu viuo ardor recibo tanto,
que lleno de tus rayos, y centellas,
de lo que ciego amè ſin luz, me eſpanto;
gracias ſeràn los que haſta aqui querrellas.

Sale el Rey, y los demas.

Padre amigo ſeñor. Rey Que es eſto?
Prin. Vn hijo que a tus pies el cielo ha pueſto?
huelle pues la bondad de vn Rey tan juſto
la indomable cerniz de vn hijo altiuo:
la vida libre, que a la ley ajuſto,
le deuo a Diego padre por el viuo:
canonizele el Papa. *Rey.* Con que guſto
os oygo, y en mis braços os recibo:
oy bolueys a nacer, yo harè que luego
canonizè el Pontifice a ſan Diego:
abraçadme otra vez. *d. Die.* Toda la Corte
truxo a Alcalà la nueua deſdichada.
Duq. Quien ay que en tanta dicha ſe reporte?
Rey. Violante con Fadrique eſtâ caſada.
Prin. Ya voy ſiguiendo diferente norte,
ſueño fue el de la luz, mas no es ſoñada
la luz que gozo en nueuos deſengaños.
Rey. Dezid que viua Carl os muchos años.

Dizen viua Carlos.

F I N.

EL

© Biblioteca Nacional de España